

La Internacional

AÑO I. — NÚM. 7. — EJEMPLAR, 20 CÉNTIMOS

MADRID, NOVIEMBRE 29, 1919

REDACCIÓN Y ADMÓN., LOS MADRAZO, 14, PRAL.

ANTE LA CRISIS NACIONAL

El Congreso extraordinario del Partido Socialista, que ha de celebrarse en Madrid dentro de la primera quincena de diciembre, llega verdaderamente a tiempo.

De no haberlo ya convocado, es seguro que la Comisión ejecutiva del Partido se hubiese decidido a reunirlos ahora.

Los conflictos que surgen cada día en todas partes de España, el encarecimiento constante de la vida, la agravación del angustioso problema de Marruecos, las complicaciones de nuestra política exterior y la incapacidad total de los elementos directores—gobernantes, patronos y parlamentarios—para comprender y sentir lo que las necesidades del país exigen, imponen a la clase obrera organizada obligaciones imperiosas que nadie debe tratar de eludir.

Hasta aquí han sido siempre "los de arriba"—parlamentarios, patronos y gobernantes—los que han planteado las cuestiones, los que han dado el tono, los que han marcado el paso a la vida nacional. Los elementos populares—republicanos, socialistas y sindicalistas—y los partidos mal llamados de oposición—que no se oponen nunca a que el país viva muriendo—, todas las fuerzas, en fin, que deberían reflejar constantemente la inquietud, las necesidades y hasta los deseos de la gran masa ciudadana, dejan siempre la iniciativa de todas las cuestiones a los de la acera de enfrente, limitándose generalmente a criticar y a combatir lo que los demás hacen.

Y así sucede que cuando a un señor Cierva cualquiera se le ocurre, para vengar sus odios personales, esterilizar la ya menguada obra del gobierno, paralizar la vida parlamentaria e impedir que se atienda a las necesidades más apremiantes de la nación, lo consiga con la mayor facilidad del mundo, ya que sólo encuentra ante sí a las consabidas fuerzas de oposición: unas fuerzas aptas únicamente para resistir, que podrán muy bien vencer o derrotar a La Cierva; pero que no sirven para nada más que para derrotar o vencer a quien se le ante plantea una batalla.

La situación en España, en Europa y en el mundo es demasiado grave para permitir que las cosas continúen como hasta aquí.

Bien está combatir, y combatir con toda energía, a los trogloditas del mauriciervismo, a los caciques de las Juntas de defensa y a los señores de la Federación patronal. Pero eso no ha de bastar; "eso debe ser una labor puramente adjetiva".

Lo principal, lo urgente y lo verdaderamente importante es plantear ante la opinión los problemas que realmente le interesan, darle soluciones para los mismos y agitarla y moverla para exigir su aplicación inmediata.

El Partido Socialista debe ahora aprovechar la ocasión para dirigirse al país y decirle clara y francamente que si no reformamos radicalmente nuestra máquina política y administrativa, la vida será cada día más cara, el hambre se enseñoreará de los hogares españoles y los horrores de la guerra civil envilecerán indefectiblemente, y a no tardar mucho, el suelo de la patria.

Debe decirle el Partido Socialista a la opinión que nosotros no queremos la guerra civil, que nosotros detestamos la violencia, que nosotros somos partidarios del orden y que nuestra verdadera misión es combatir la miseria, el hambre, las muertes prematuras y defender, ante todo y sobre todo, los principios de justicia social y de solidaridad humana.

Por esta razón, ahora que en más de media Europa las multitudes proletarias están sufriendo un verdadero calvario de miseria y privaciones, nosotros queremos evitar que pase otro tanto en España, porque es posible evitarlo, porque en nuestro país hay elementos suficientes para que todo el mundo pueda atender "a todas" sus necesidades.

Hay que trabajar, y que trabajar bien, para poder producir mucho. Y si es necesario inculcar esta idea a los obreros, es preciso también dejar sentado que no ha de bastar tener dinero para poder dirigir un comercio o una industria cualquiera. De modo que si los patronos creen tener derecho a asegurarse de antemano de la moralidad y de la capacidad técnica de "sus" obreros, los obreros deben también poder exigir que sus patronos sean, moral y materialmente, aptos para dirigir sus empresas. He ahí un primer problema que las organizaciones obreras deben tratar de resolver; un problema que no tiene nada de revolucionario, y que la opinión pública imparcial ha de reconocer como justo.

Si no preparamos todos así para

obtener del trabajo su máximo rendimiento, es necesario proceder en seguida a extraer del suelo y del subsuelo todo aquello que pueda producir, obligando a los propietarios a ponerse al servicio de las necesidades nacionales, y expropiando, con o sin indemnización, a los reacios y recalcitrantes.

Pero el producir mucho no resolvería todo nuestro problema, si luego no tuviésemos facilidades para transportar los productos allí donde hiciesen falta; por lo cual es necesario que todos los medios de transporte marítimos y terrestres dejen de estar en manos de compañías particulares, para pasar a ser declarados servicios nacionales.

Intensificar la producción, organizar el trabajo, expropiar las tierras incultas y las que estén mal explotadas, y nacionalizar las minas y los medios de transporte: he ahí el programa mínimo.

mo, de realización inmediata, que el Partido Socialista debe proponerse implantar para que el pueblo español no se muera de hambre y para que la tranquilidad pública quede perfectamente asegurada.

Cierto que en el orden del día del Congreso del Partido hay otros puntos, como el de saber si los socialistas han de incorporarse a la Segunda o a la Tercera Internacional, y si han de mantener o no determinadas relaciones con los partidos políticos de la izquierda.

Mucho interés pueden tener éstos y otros puntos; pero, a menos de estar atacado del mismo bizantinismo y del mismo cretinismo que aqueja a las organizaciones burguesas, el Partido Socialista ha de dedicar atención preferente a los problemas ya indicados, e imponer las soluciones que las graves circunstancias actuales demandan.

Ya que los "elementos directores" no sirven para dirigir, el Partido Socialista debe tomar resueltamente la ofensiva. Y debe hablar no en representación de una sola clase, sino en nombre del interés nacional.

A. FABRA RIBAS

BALANCE DE LA SEMANA



¡Pin, pan, pun!

(Dibujo de "Tito".)

EL DERECHISMO AGRESIVO

EL PALO DEL LOCO

El Sr. La Cierva, símbolo de la cavernosidad reaccionaria española, aspira a gobernar. Pero al decir que aspira a gobernar, se comete y cometemos un evidente abuso del verbo gobernar, porque el Sr. La Cierva ni puede ejercer esa función desde el poder, ni a lo que él aspira es a cumplirla, sino a agredir, amparado en la letra de ciertas leyes, y en el principio de autoridad, a todo lo que en España representa ensayo o impulso de modernidad o progreso. El señor La Cierva no puede, pues, por congénita incapacidad para tan elevada función, gobernar, sino agredir.

Es el sistema de agresión reaccionaria, ultraconservadora, incompatible en todas partes del mundo, con la complejidad de los tiempos. Hay quien, por una lamentable confusión, de la que, sin duda, participa el propio ex ministro civil de la Guerra, cree que en los países de la "Entente", y en la misma Alemania, lo que hoy triunfa es la reacción agresiva y represiva. En tal sentido, los políticos de la traza y fisonomía del ex ministro civil de la Guerra son los llamados a regir desde el gobierno, a los pueblos. Repitámoslo: eso es una confusión, un enorme contrasentido. Ese tipo de gobernante ha desaparecido en todo el mundo. Las huellas de tales represores y agresores las han pisado últimamente en Rusia Kolchak y Denikine. Y el fracaso, el irremediable fracaso, ha movido ya a un político como Lloyd George a proclamar abiertamente la necesidad del diálogo con los socialistas rusos. El Sr. La Cierva es un Kolchak abogadesco y caciquil, y su aspiración es el kolchakismo.

La represión "manu militari", la agresión a lo que huele a liberalismo, a democracia, a civilidad del siglo XIX y del siglo XX, a modernidad, a progreso.

Por eso hoy se da en la vida política española el paradójico espectáculo de que el verdadero sentido conservador esté representado por un gobierno al cual apoyan de un modo indirecto las izquierdas y combaten las derechas.

La razón de esto radica en que ese gobierno conservador representa en España un mínimo progreso frente al conservador neto y "castizo" español, de agresividad, de exaltante y virulenta intolerancia. Son conservadores cuadrados a macha martillo y golpe de maula y de ametralladora. Entre uno y otro sistema, entre el sistema de agresión y represión y el de tolerancia, éste último es el que hace obra más conservadora. Pero esto es lo que no ven los reaccionarios, por lógica determinación de su cuadratura espiritual.

De ahí arranca la impopularidad del funámbulo, trágico La Cierva, porque estamos en un país más conservador de lo que se cree. La impopularidad, por otra parte, es cosa irremediable en estos casos, porque el revolucionario, aunque no tenga mejor colaborador que el político a lo Trepofo o a lo Kolchak, no le guarda a éste gratitud por su colaboración. ¡Cuestada demasiada sangre! ¡Demasiada crueldad! Véase, para esto de la colaboración indirecta revolucionaria, el libro del Sr. Tansin, sobre la revolución rusa. Apelando, por ejemplo, al sistema de agresividad represiva y reaccionaria, pretendiendo combatir el bolchevismo, se hace obra bolchevique. El Sr. La Cierva, en estos momentos, es un bolchevique al revés.

Si en España el conservadurismo fuera inteligente, procuraría desterrar, eliminar el sistema agresivo, exaltante y de intolerancia. El mundo marcha inexorablemente hacia sistemas y estados cuyas leyes ideológicas, religiosas y económicas están contenidas en la conciencia

CUESTIONES DE TACTICA

EL ALZA DE LOS SALARIOS Y EL COSTE DE LA VIDA

Nuestro colaborador Comaposada plantea un problema de singular importancia

Decíamos, a propósito del importantísimo movimiento operado por la clase obrera barcelonesa con objeto de obtener un alza en los salarios que, a nuestro juicio, la cuestión no había sido bien enfocada, por resultar, de hecho, que del mismo aumento obtenido por los trabajadores de varios oficios tocan dolorosas consecuencias los de otros ramos cuya elevación de salarios ha sido, por varias y distintas razones, apenas perceptible.

Apuntábamos también la idea de que las energías desplegadas para obtener el alza del salario deberían compartirse entre ésta finalidad y la reducción del coste de la vida.

Hoy empieza a darse cuenta buen número de obreros de que con el constante aumento de salarios apenas si consiguen vivir en iguales condiciones a las de antes, pues a todo aumento le sigue invariablemente la correspondiente alza en el precio de las subsistencias, habitación, calzado, vestido, etcétera, etc.

Pero estos compañeros acaso se olviden de un factor importante, esto es, que el alza de salarios tiene un límite, más allá del cual puede acarrear gravísimas consecuencias para la producción, que de rechazo hiere directamente a los propios obreros.

Supongamos, por ejemplo, que en la construcción de un mueble se emplean diez jornales, que en Barcelona son pagados a doce pesetas, y que el mismo mueble es confeccionado en Valencia, Murcia, Palma de Mallorca, etc., con los mismos diez jornales, a siete u ocho pesetas cada uno. La diferencia del coste de producción entre Barcelona, Valencia, Murcia o Palma será de 24 a 36 pesetas. Quien dice muebles dice calzado, vestido, máquinas o cualquier otro producto para la venta.

Puen bien, mientras en el mundo faltan tantísimas cosas como ahora, por el doble efecto de la destrucción y de la no producción durante la guerra, muebles, calzado, vestido, máquinas, herramientas y todo cuanto se produzca tendrá segura colocación, casi sin reparar en el precio. Pero a medida que se vaya restableciendo el equilibrio, a medida que la producción se normalice en todos los países, será más difícil dar salida a los géneros que se elaboran, pues no en todas partes tendrán el mismo coste de producción, y sabido es que en el mercado hallan más fácil colocación los ofrecidos en mejores condiciones.

Se argüirá tal vez que una parte del encarecimiento de la producción es debida al empleo de medios rutinarios, por cuyo motivo parte de la producción española, y particularmente la catalana, no puede competir con la de otras naciones europeas y americanas. Es exacta, desgraciadamente, la observación. Pero no se olviden otros factores. Uno de ellos es la baja enormísima de precio del marco y de la corona.

Recientemente, según se ha dicho, llegó al puerto de Barcelona un cargamento de cubos de cinc u hojalata, que fueron vendidos al precio de una peseta el cubo, mientras los de producción del país se cotizaban a 3,50 y 3,75 pesetas.

¿Cómo es posible, se dirá, que puedan venderse dichos cubos a peseta? Simplemente, porque el cinc o la hojalata, lo mismo que la mano de obra fueron pagados a base de marcos, y la compra de cubos se hizo a base de pesetas. Y como una peseta valía aproximadamente y vale unos cinco marcos, el negocio para los vendedores es redondo.

Anúnciase la próxima llegada de

social por la acción de períodos enteros de insuficiencia, de penetración en los espíritus, y las rachas de violencia desde arriba, o suelen precipitar los hechos, o quedan en grotescas algaradas, cuya característica es la obstinación ciega y la ineficacia cruel.

El sistema del Sr. La Cierva no remediará nada, y si logra sus propósitos agresivos, lo estropeará todo. Ni los perdigones ni las granadas pueden vencer la inutilidad de las ideas.

El mejor servicio que hoy puede ofrecer a España quien da y quita aquí el poder es olvidar el sistema de agresión desde arriba, porque hay, desgraciadamente, por imprevisión secular, bastante violencia flúida acumulada abajo.

El Sr. La Cierva, y los que como él piensan—éste es otro modo retórico y verbal, como lo de gobernar—, se han

otros artículos procedentes de Alemania en las mismas o parecidas condiciones. ¿Es que una organización obrera, grande, numerosa, que ejerce una poderosísima influencia en la vida de la población, no ha de preocuparse de estos detalles?

Y entrando ya en este terreno, ¿acaso es cosa indiferente cuanto afecta a los tratados de comercio y al régimen de aduanas?

Nosotros opinamos que no; que no sólo vale la pena, sino que es de necesidad suma que el obrero vaya fijando su atención en todos estos problemas que afectan directamente a su vida y a la de sus familias.

En una palabra: entendemos que deben ser elevados los salarios, mereciendo especial preferencia los de aquellas artes y oficios que no han experimentado un alza apenas sensible desde que se acentuó el encarecimiento de las subsistencias; pero seguimos opinando que la actividad desplegada con tan plausible fin debe hacerse extensiva a la reducción del coste de la vida y de la habitación, tratando de evitar por este medio un encarecimiento general de la producción superior al experimentado en otras localidades o en otros países.

J. COMAPOSADA

Barcelona, 24 noviembre 1919.

El locaut de Vigo

Pretendió la clase patronal que los trabajadores de Vigo quebrantaran el principio de solidaridad que practican con los marinos mercantes en huelga—oficiales y maquinistas nauticos—, para que merecieran el infame dictado de traidores a la causa del Trabajo. No habiéndolo logrado, procuraron, por los medios de la seducción y de la amenaza, romper la unión que existe entre todos los trabajadores, para llevar al seno de las colectividades el desconcierto.

Como nada han conseguido aún después de haber hecho el ridículo en la descarga de los vapores de la Transmediterránea y de demostrar la incapacidad de una clase social que se titula enfáticamente directora, decidieron plantear el paro forzoso en las fábricas y talleres, para obligar a los obreros a trabajar los materiales conducidos al puerto de Vigo por los buques "Marqués del Campo" y "Capitán Segarra", que desembarcaron los patronos auxiliados por una veintena, a lo sumo, de desgraciados.

El día 11, al mediodía, fueron lanzados del trabajo los obreros de las dos fábricas de estampación de lata "La Metalúrgica" y "La Artística" con el pretexto de que el boicot declarado por los trabajadores a los materiales desembarcados de los mencionados vapores limita "la iniciativa exclusiva de cada fabricante, además de violentar y coaccionar el libre ejercicio del comercio" y por "el deber de procurar salarios a los obreros".

A la paralización de las dos fábricas de estampación de lata se proponen los patronos paralizar otros oficios. En los talleres y fábricas de fundición del hierro y demás metales—a excepción de la fábrica del Sr. Sanjurjo y dos talleres más—colocáronse unos pasquines anunciando el locaut.

Los obreros de Vigo, que tienen bien probados sus entusiasmos y conciencia, se defienden de los patronos, y estamos ciertos de que vencerán una vez más de sus maquinaciones.

Así lo deseamos.

forjado una España sometida a la dictadura de la guardia civil y de la guardia militar, donde las fronteras sólo se abrían para dejar paso a los desterrados, a los hombres de estudio, de cátedra, de ciencia, de letras o de ideas, como apastados. A estos hombres, como lo más selecto de la juventud española, no les serían abiertas las fronteras para que fueran a realizar estudios, como lo haría cualquier Aranda, o Jovellanos, o un Giner o un Costa, que luego enorgullecieran a la cultura nacional, sino para evitarse la responsabilidad o la molestia vil de encarcelarlos o ejecutarlos. Y a los demás, palo, agresión metódica desde arriba. ¿No es eso una perfecta locura política? Pues tal locura puede arrollarnos, invadirnos si no se le quita el palo al loco.

Juan GUIXE

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA EL CASO DE CESPEDOSA

Fué hace tiempo... En Cespadosa mataron un día al médico, y nadie supo quién lo había matado; es decir, lo sabrían muchos, quizá todo el pueblo; pero nadie lo dijo, y oficialmente no se supo.

La noticia del "crimen" llegó a Salamanca con la noticia del misterio en que estaba envuelto. Un magistrado, antiguo juez del distrito, dijo al saberla: "Que no se molesten, que no parecerá el autor." Efectivamente: se molestó o no se molestó "la justicia", pero el autor no pareció.

¡Había que oír lo que entonces se decía en Salamanca! Gentes que se tienen por muy generosas y muy competentes, hablaban de arrasar el pueblo. ¡Cuándo desaparecerá de nuestros sueños procedimientos de justicia el del "arrasen"! ¡Cuidado si es bárbaro, y cruel, y atrasado! Y, sin embargo, para muchos no hay otra panacea, importándoles poco si Cespadosa es chico o grande, si hay gentes que han podido participar en el "crimen" y gentes que es imposible que lo hayan cometido.

Nadie recuerda en estos casos Fuente Ovejuna, y, sin embargo, parece la única explicación. Cuando todo un pueblo se hace encubridor de un hecho cualquiera, en el hecho suele haber mucho menos de justificable que lo que el vulgo supone. Lo mató Fuente Ovejuna.

Vuelve a hablarse de Cespadosa en Salamanca.

Los periódicos de la corte han dado la noticia, y la Prensa local la ha publicado con todo detalle: los vecinos de Cespadosa han comprado una dehesa en 80.000 duros y la explotarán en común.

Hagamos un poco de historia:

En Cespadosa hay cuatro dehesas, que son de la casa de Alba. ¿Por qué lo son? Porque sí: por lo que las dehesas de España son de los duques. ¿Quién no sabe esto? Los árabes se apoderaron de España, y cuando se les pudo expulsar, se adjudicaron las tierras conquistadas a los duques, a los que habían conducido las tropas a la victoria. ¿Y las tropas que consiguieron la victoria? En aquellos tiempos, las tropas no eran nada, y... en estos tampoco.

¿Qué pensarán los vecinos de Cespadosa cuando, para explicarse los dominios del duque de Alba, tengan que acordarse de los árabes? Sin hacer tan grandes esfuerzos de memoria, pueden acordarse de otra invasión muchísimo más reciente: la invasión francesa. ¿Qué pasó entonces? Que los franceses se apoderaron de España, y que, mientras los ricos escapaban vergonzosamente, los pobres iban reconquistando el territorio nacional. Los antiguos duques habían perdido sus territorios porque los franceses se los habían quitado. Los pobres españoles, los plebeyos españoles, se batieron con los franceses y reconquistaron el terreno robado; pero no lo reconquistaron para ellos, que eran los que sufrían las calamidades de la guerra: lo reconquistaron para los nobles, que huyeron vergonzosamente, riéndose de la patria, del patriotismo y de esas palabras, que no tienen valor más que para los que no tienen otra cosa.

¿Que marcharon los árabes? ¿Que se fueron los franceses? ¿Qué más da! Los duques seguían siendo los señores, y los charros, los esclavos, los... que hacían producir a las dehesas.

La duquesa de Santaña—hermana del duque de Alba—vendió hace poco una dehesa de las de Cespadosa. ¿Por qué? Porque le dio la gana. ¿Es que el propietario necesita explicar lo que hace con su propiedad? "Si el propietario tira su dinero al agua, a nadie perjudica", decía Alcalá Galiano, y todos estaban conformes.

Los vecinos de Cespadosa sintieron duramente la venta de la dehesa. Su vida se había desarrollado siempre a base de las cuatro dehesas; ¿cómo poder vivir sin una? Gentes que no se avienen a sufrir resignadamente, protestaron. ¿Cómo? Como pudieron. Y los nuevos amos de la dehesa sintieron bien pronto la protesta, se dieron clara cuenta de la hostilidad de la gente. Hubo varios disgustos, que amenazaban adquirir grandes proporciones. Tuvo que intervenir la Guardia civil, y un día resultó un hombre muerto. Claro que el muerto no era un guardia, era un vecino de Cespadosa; pero, aun así y todo, los dueños de la dehesa decidieron deshacerse de ella. Los vecinos de Cespadosa acudieron a su diputado, Sr. Villalobos, y, después de algunas gestiones, compraron la finca para el pueblo, que ahora se ha organizado en Sociedad para explotarla, con una Junta que será la que determine la forma en que se han de hacer los aprovechamientos.

El dinero para la compra lo facilitaron, en parte, la Caja de Crespó Rascón y el Monte de Piedad, la primera al 3 por 100 y el segundo al 5 por 100. Los vecinos de Cespadosa, que llegaron a pagar por la dehesa 25.000 pesetas de renta cuando ellos la explotaban, pagarán ahora 11.000 de intereses.

Se han hecho lotes de 1.000 pesetas; pero se ha tolerado a los pobres que se junten varios y entre todos tomen un lote.

Se ha prohibido enajenar los lotes a los que no pertenezcan a la comunidad. Los lotes se han elegido, dando preferencia a los más pobres para la elección. Las tierras que fueron orgullo de la Casa de Alba lo son hoy de los vecinos de Cespadosa, que de tiempo inmemorial han luchado por lo que creían beneficioso para la comunidad.

¿Estuvo mal hecho lo del médico? Estuvo, digámoslo claramente; pero estuvo muy bien que, si ellos no lo creían así, tuvieran valor para guardar el secreto y no entregar a un hombre que, en opinión suya, no era un criminal. Porque si bien todos al unísono y porque defienden como pueden sus derechos es por lo que es de desear que este pueblo sirva de modelo a los de la comarca.

Son muchos quizá los propietarios que se desharían de sus fincas si los vecinos de los pueblos en que radican les declararan abierta o encubiertamente la guerra. ¿Y por qué no han de hacerlo? ¿En nombre de qué piden los propietarios que se los respete? ¿Qué derecho, ni qué moral, ni qué religión puede obligar a un pueblo a besar las manos del que los explota?

Van comenzando los charros a darse cuenta de quiénes son los ricos, y, sobre todo, van dándose cuenta de que la tierra no produce sin que ellos la hagan producir, y van comprendiendo que es injusto que, siendo ellos los que la hacen producir, sean los productos para los que nada hacen.

Se organizan Sociedades obreras en muchas partes, se encuentra ya *El Socialista* donde antes se veía *El Debate* o el *A B C*, y esto quiere decir que los charros se preparan a reconquistar las tierras.

Huyeron los árabes, huyeron los franceses y huirán los capitalistas, para dejar el terreno libre a los trabajadores.

FERNANDO FELIPE.

Paladines de la razón

Había un director de periódico en la capital latina más populosa de América que, cada vez que pretendía ingresar, para cubrir una vacante, en la publicación por él dirigida, un nuevo redactor, sometido a una prueba, consistente en escribir un artículo o crónica, cuyo tema central era, por ejemplo, la caridad y sus excelencias, el heroísmo y su grandeza o conveniencia de la buena y abundante alimentación. Después le obligaba a hacer otro trabajo deduciendo lo que caridad significa, la psicología del heroísmo o lo pernicioso que es alimentarse demasiado. Si el aspirante a redactor del periódico enjaretaba a satisfacción el trabajo que le encomendaba su examinador, éste le daba el visto bueno como periodista adscrito al cuadro de su personal.

Esta anécdota no la conoce el público. Pero sí hace ya mucho tiempo que está enterado de lo que es el periodismo: un poder que dice se nutre de la opinión pública, siendo al revés, pues lo que hace es imponer, en determinados casos y ocasiones, una opinión individual al organismo colectivo de la nación, y aun de varias naciones, como nos lo demuestra la labor del fabricante de periódicos inglés, lord Northcliff.

fe. Sin embargo, hay que hacer la salvedad de que algunos órganos de intereses individuales tienen generosas tolerancias y conceden un margen de libertad en sus columnas por amor a la justicia y a un relativo bien público, o porque la masa de lectores lo demanda.

En nuestro país existe un horroroso porcentaje de analfabetos; pero no tanto como en los no muy lejanos tiempos del famoso Romero Robledo, y un sector muy importante de gente del pueblo, que lee y que sabe lo que lee, está deseoso de que surja una pléyade de escritores sinceros que entere a la nación minuciosamente de todo: de los negocios de los personajes, de su vida íntima. ¡Cuántas caretas caerían si supiésemos las intimitades de los figurones que explotan a los españoles, y cómo se daría la razón a las doctrinas revolucionarias proletarias sobre el estúpido empleo que se hace del producto del trabajo útil ajeno!

Nos consta a muchos que, por curiosidad escudriñamos en todos los ambientes sociales que existen burgueses de elevado espíritu que comprenden las causas de la lucha social y de su remedio; y bueno sería mostrarlos a las gentes, porque algún día tendremos que

eliminar las impurezas de las aleaciones políticas que se formen. Gobernar el país debe ser misión de gente pobre de fortuna y austera de costumbres, en lo sucesivo, y el proletariado debe odiar a todo hombre rico que no se interese por la prosperidad general, así como recibir bien al que positivamente le beneficie con hechos y a quien le abone una conducta privada razonablemente honesta.

El criterio pacato y el lenguaje propio de los tiempos de D. Leandro Fernández de Moratín deben desaparecer. Sabemos ya lo que significa la familia, la religión, el matrimonio, la moral, y si todavía no podemos destruir estas formas del egoísmo, debemos tratarlas con el desdén y la burla que merecen, e ir acostumbrando a la juventud a pensar con audacia y valentía, para que, cuando llegue el caso, obre con espíritu emancipado de criterios idiotas.

Estamos hartos de los profesionales de la atiborradora de cráneos, tan numerosos en España, y si no se renuevan, morirán víctimas de la indiferencia general. Porque es menester que lo sepan algunos articulistas de la Prensa conservadora. Más de cuatro veces hemos oído decir, a gentes de todas las clases sociales, al leer un trabajo presuntuoso de cualquier acreditado escritor público, que no les satisfacía nada tal lectura. De donde se deduce que si no se venden más periódicos, no es por falta de lectores, sino por carencia de elementos periodísticos que satisfagan la curiosidad y el deseo de saber del público en general.

ANTONIO DEL PERCHEL

Lo de los gases asfixiantes

Haciéndose eco de lo que decíamos en nuestro último número sobre el envío, a una oficina francesa domiciliada en Madrid, de gases asfixiantes destinados a Rusia, "El Socialista", "El País" y "El Liberal" piden al gobierno que haga declaraciones concretas sobre la denuncia formulada por LA INTERNACIONAL. El gobierno, hasta ahora, ha callado.

Por otra parte, el director del "Office Commercial Français en Espagne" nos envía la siguiente carta:

"Madrid, 24 de noviembre de 1919.

Sr. D. A. Fabra Ribas.—Redacción de LA INTERNACIONAL, Los Madrazo, 14, pral., Madrid.

Muy señor mío: Tengo el honor de referirme a su artículo "Cuestión de honor", publicado en el número 6, del 22 del actual, en LA INTERNACIONAL.

Le adjunto los documentos siguientes:

- A) Circular dirigida a los industriales franceses.
- B) La etiqueta tricolor de que hace mención su artículo.
- C) Catálogo de los productos que han de figurar en la exposición.
- D) Folleto relativo a la creación del Office.
- E) Folleto dando a conocer los Oficios franceses creados en el extranjero. (Figura uno en Rusia.)

Creo que es el mejor medio para desvanecer las sospechas destructoras que nos supone usted.

Además, tendría una verdadera satisfacción en recibir su visita en estas oficinas; pues así vería usted expuestos los aparatos científicos y los productos, que no tienen nada de dañino para la salud, bien al contrario.

Creo conveniente advertirle que me faltan aún que recibir unos 500 kilos de aparatos científicos, los cuales vendrán igualmente con etiquetas tricolores.

A final del mes, todos estos artículos y productos saldrán para Barcelona, adonde se expondrán igualmente en el Office de dicha población, rambla de Cataluña, 18.

De allí volverán a Francia. Quedo de usted atento y seguro servidor, q. e. s. m., El director del Office, C. Duboi.

Celebraríamos en gran manera que no fuese cierta la noticia que nos transmitieron personas que gozan de gran prestigio dentro del movimiento obrero francés, y de cuya buena fe no podemos ni por un momento dudar.

Como el asunto es de importancia suma, vamos a pedir un "supplement d'enquête", y con toda lealtad anunciaremos el resultado de nuestras gestiones.

La afirmación de que se enviaban gases asfixiantes a España con destino a Rusia se ha hecho públicamente en Francia, y hasta ha aparecido en la prensa de aquel país. Los detalles sobre dicho envío han sido referidos únicamente en las columnas de LA INTERNACIONAL.

Por lo que a nosotros respecta, sólo nos interesa lo siguiente:

1.º Que cesen los envíos, si es que se han hecho.

2.º Si no se han realizado, hacerlo constar así en la prensa obrera de España y Francia, para que la clase trabajadora de los demás países, especialmente la francesa, sepa de una manera clara y categórica que nuestro proletariado no se ha prestado ni se prestará nunca a ser cómplice de determinadas maniobras.

A. F. R.

Teóricamente, socialismo quiere decir justicia. Prácticamente, equidad.

Las elecciones en Francia

(De un corresponsal particular de LA INTERNACIONAL)

No serviría para nada ocultar que el partido socialista acaba de sufrir un grave fracaso.

Su representación parlamentaria, que consistía en 103 puestos cuando las elecciones de 1914, se encuentra reducida a 70. La representación socialista de París y del departamento del Sena queda reducida a menos de la mitad. Algunos departamentos de representación socialista importante, o la han perdido totalmente (como en el Var, en donde ha sucumbido toda la lista que encabezaba Renaudel), o la han visto reducirse a su más simple expresión (como en el Sarde, que pasa de cuatro a un diputado socialista).

En la antigua Cámara, el grupo radical era el único que sobrepasaba al grupo socialista, que pasaba delante de los republicanos de izquierda y dejaba muy lejos detrás de sí a los progresistas y a los liberales. En la Cámara nueva, el partido socialista ocupa el quinto lugar. Antes de él pasan los radicales, los republicanos de izquierda, los progresistas y los liberales.

Por lo demás, he aquí, con los datos aun un poco incompletos que se poseen en el momento en que escribo esta nota, cómo se distribuían los partidos en la antigua Cámara y cómo se distribuyen:

	Antigua Cámara.	Nueva Cámara.
Socialistas unificados.	104	67
— disidentes.	0	5
Republicanos socialistas.	36	28
Radicales.	257	129
Republicanos de izquierda.	77	114
Progresistas.	59	138
Liberales y conservadores.	69	89
Realistas de la acción francesa.	0	5

Se ve por estas cifras que la nueva Cámara está deliberadamente inclinada hacia la derecha. Todos los grupos de izquierda, desde los radicales hasta los socialistas, han sufrido disminución, y los de centro y derecho han aumentado.

**

A pesar de esto, los socialistas no han visto rebajarse el número de sus electores. En 1914, el número (en el primer escrutinio) fué de 1.400.000. En 1919 (dejando los resultados de Alsacia-Lorena) es de más de 1.700.000.

Teniendo en cuenta el hecho de que en 1914 el partido socialista no tenía candidatos en bastantes distritos (mientras que ahora los ha presentado casi en todas partes), por lo menos es evidente que no ha perdido votos.

¿Cómo es, pues, posible que tenga menos diputados?

En 1914 se pudo calcular que una aplicación rigurosa de la representación proporcional hubiera dado a los 1.400.000 electores socialistas 100 actas. Favorecidos por el segundo escrutinio tuvieron 104. Hoy debíamos tener 105, y tenemos 70.

Es una consecuencia de la nueva ley electoral, que concede una triple prima a la mayoría:

Primera. Todos los candidatos que tienen mayoría absoluta son elegidos.

Segunda. Cuando se utiliza el cociente, no se tiene en cuenta para la distribución de actas que tal o cual tiene ya diputados que han triunfado por mayoría absoluta.

Tercera. Todos los restos son aplicados a la más alta media proporcional.

Tres ejemplos: Seine, Seine et Oise y Sarde mostrarán la iniquidad de esta ley.

En el Seine-Banlieue, dos listas: bloque nacional y socialista. La primera tiene una media proporcional de 150.230 votos; la segunda, de 112.394. Según la representación proporcional, la primera debía tener ocho diputados, y la segunda, seis (de 14). Pero como todos los candidatos de la primera han tenido mayoría absoluta, todos son elegidos, y los 112.394 electores socialistas no tienen ningún representante.

En el Seine et Oise, tres listas principales se disputan las 12 actas: la del bloque nacional, la radical y la socialista. Las medias proporcionales respectivas son: 86.377, 35.781 y 37.313. Debían tener, pues, seis actas, dos y dos (más dos restantes). Pero como la primera lista tiene siete de sus candidatos elegidos por mayoría absoluta, reivindica, sin embargo, los seis más, y como no quedan más que cinco, se los adjudica. Resultado: 86.377 electores tienen 12 diputados, y 86.377 electores (radicales y socialistas) no tienen ninguno.

El Sarde tiene que elegir seis diputados. Cuatro listas: radical, socialista, realista y combatientes. La primera tiene como media 25.718 votos; la segunda, 21.337; la tercera, 27.412, y la cuarta, 7.528. Ninguno tiene candidato elegido por mayoría absoluta. El cociente es de 14 votos (cifra obtenida dividiendo el número de votantes por el número de actas). La cuarta lista no comprende el cociente: no tiene electo. Cada una de las otras contiene una

vez el cociente, luego un acta cada una, lo cual hace tres actas ya; quedan otras tres, que van a parar a la lista que tiene la mayor media, es decir, a la tercera. Por consiguiente, 27.412 electores realistas tienen cuatro diputados, y 46.055 electores socialistas y radicales sólo tienen dos.

He examinado al detalle los resultados de las elecciones: he visto que el sistema no ha favorecido a los socialistas, salvo en un solo departamento: el de la Haute-Vienne. En todos los demás sitios, los socialistas han sido derrotados.

En efecto: se comprende que una ley tan fuertemente "en mayorías" sea favorable a las coaliciones más escandalosas; es preciso a toda costa tener la mayoría absoluta, o, por lo menos, la mayor media.

El partido socialista, que iba a la batalla electoral "sin alianza", estaba, pues, por adelantado, seriamente amenazado.

Contra él se han hecho todas las coaliciones. Se ha visto, bajo el nombre de "bloque nacional", a clericales, a nacionalistas, a progresistas, a radicales, e incluso a socialistas independientes, formar lista contra el enemigo común: el partido socialista.

Las simpatías de muchos de los miembros del partido socialista hacia el bolchevismo ruso, la candidatura de Sadoul en París y algunas otras circunstancias falsamente interpretadas o deformadas, han dado a los adversarios del socialismo las protestas que buscaban para lanzar a la nación contra el partido socialista, con la orden de: contra el bolchevismo.

La maniobra ha tenido éxito. El partido socialista no ha gozado de las grandes simpatías democráticas de que siempre gozó (sobre todo en 1914) al llegar los momentos electorales.

Se encuentra con sus efectivos de antes de la guerra, en tanto que en los demás países civilizados de Europa ha realizado progresos enormes.

El resultado es una Cámara reaccionaria, cerrada a las nuevas ideas, claramente vuelta hacia el pasado.

¿Qué saldrá de ahí? Seguramente nada bueno.

En cuanto a los socialistas, su labor está indicada. No les queda más que volver a emprender su trabajo de propaganda, de organización, de educación proletaria. Se ha detenido, no ha retrocedido. El movimiento hacia adelante se reanuda con nuevas fuerzas, fruto de una mayor experiencia.

INTERIN

París, 22 de noviembre.

Tiene la palabra el administrador

A partir del 1 de diciembre, los servicios de nuestra administración estarán completamente montados. A pesar del escaso personal con que forzosamente han de contar publicaciones como ésta, hemos logrado, en siete semanas, regularizar completamente nuestra marcha administrativa.

En adelante contestaremos con toda puntualidad a todas las consultas que se nos hagan y haremos inmediatamente cuantas gestiones sean necesarias para que se corrijan en lo posible las deficiencias de la administración de correos.

Para el mejor logro de nuestros propósitos, encarecemos a nuestros paqueteros y corresponsales:

1.º Que nos den siempre cuenta de toda anomalía que noten en el recibo de LA INTERNACIONAL.

2.º Que hagan sus liquidaciones con toda puntualidad.

Mañana, día último de mes—y así ocurrirá en los meses sucesivos—, mandaremos las liquidaciones respectivas a todos los paqueteros. Esperamos que, para ahorrarnos tiempo y trabajo, TODOS SE APRESURARÁN A HACER LOS GIROS DENTRO DE LA PRIMERA SEMANA DE DICIEMBRE.

En cuanto a los suscriptores y a los recaudadores, deben también tomar como norma el liquidar dentro de la primera semana de cada mes.

Esperando ser atendido, a todos anticipo las gracias.

El administrador, Félix Galán.

NUEVOS COLEGAS

En Zaragoza aparece esta semana un nuevo periódico socialista, que editan la Agrupación y Juventud de aquella capital. Se titula "La Voz Socialista", y aparecerá todos los jueves.

En Lebrija, y como órgano de la Sociedad de Campesinos, se publicará desde el 1.º de Enero próximo un semanario obrero con el título de "Germinal".

A ambos colegas les deseamos vida próspera en beneficio de la causa socialista y obrera.

A medida que el Socialismo avanza, la sociedad humana se aleja de la esclavitud y se acerca a la libertad.

DEL CONGRESO DE INGENIERÍA

POR LUCAS FERNANDEZ NAVARRO

Catedrático de la Universidad Central.

Cuando escribimos estas líneas, las tareas del Congreso no han tocado a su fin. Van, sin embargo, lo bastante adelantadas para que pueda tenerse una idea de lo que va a ser el balance final de esta demostración de la actividad de los ingenieros españoles.

No queremos hacer ese balance. La materia es lo bastante compleja para que pretendamos hacer en un artículo de periódico una crítica que acaso exigiera un libro. Nuestra tarea, mucho más modesta, es la de dar cuenta de una impresión personal, tal vez equivocada; pero, sin duda, sincera.

Responde el fruto logrado a lo que hacían esperar los anuncios? Creemos sinceramente que no. La manoseada frase de que es mayor el ruido que las nueces puede aplicarse una vez más. No es que no haya habido "nueces"; pero, desde luego, bastantes menos de las que al "ruido" correspondían.

El afán de que los trabajos fueran numerosos y la necesidad en que la mayoría de los congresistas se creían de que sus nombres no dejaran de sonar, ha dado como resultado una multitud de comunicaciones anodinas, sin interés y aun francamente malas. Hay Sección en que los trabajos de algún valor se pueden contar por los dedos, y sobrarían dedos con una mano. En suma, hubiera sido preferible disminuir la cantidad para que mejorase la calidad del conjunto. ¿Habrá necesidad de señalar el kilométrico discurso de la inauguración? ¿Aquellas conferencias que hubiera mejorado un regular alumno de cualquiera de las escuelas especiales?

El espíritu de cuerpo, esa forma del egoísmo colectivo tan desarrollada entre nuestros ingenieros, ha hecho, como no podía menos, sus terribles estragos. Cada grupo o cofradía ha pensado que quedaría deshonrada si no señalaba su presencia en todas las Secciones y en el desarrollo de todos los problemas, y allá fué, a todas partes, sin pararse a pensar en el bagaje disponible. El ejemplo de los ingenieros militares puede ponerse como típico. Su intervención brillante en ciertos problemas (aeronáutica, por ejemplo) ha sido oscurecida por la desdichada que les correspondió en otros (cuestiones sociales). A nadie le extrañará que un ingeniero militar entienda más de aviones (que maneja) que de salarios (que no paga). ¿Pero por qué ese afán de entender de todo y hablar de todo?

A ese mismo espíritu de clase hemos de atribuir las desconsideraciones, que han abundado, para con los escasos elementos no ingenieros que han colaborado en el Congreso. La mayoría de los congresistas no estaban convencidos de que aquello no era una reunión de ingenieros, sino un Congreso de Ingeniería y de que muchos elementos ajenos a la clase habían sido insistentemente invitados a participar en la tarea. La frase "nosotros los ingenieros" estaba repitiéndose constantemente en las Secciones. Tan acentuado ha sido este carácter exclusivista, que hasta los mismos alumnos de las Escuelas, llevados al Congreso casi a la fuerza, se quejan amargamente de que se les haya considerado buenos para pagar sus cuotas y densificar las Secciones, pero no para participar en fiestas o agasajos.

Apresurémonos a decir que no en todos los congresistas predominaba este mezquino espíritu de clase. Nombres se nos vienen a las mentes que no estampamos porque no queremos que haya en nuestras palabras nada personal, ni en censura ni en elogio. Pero es indudable que estos espíritus de amplias miras han estado en una minoría desconsoladora.

El único caso en que el Congreso se mostró verdaderamente discreto y comprensivo fué en la intervención del profesor Rey Pastor, al discutir la enseñanza. Marchaba aquella discusión por los cerros de Ubeda, dando lugar a las más extrañas proposiciones, y la palabra autorizada del joven profesor universitario dió la nota de ecuanimidad y documentación. Y la Sección, con una amplitud de espíritu que la honra, hizo suyas y aprobó las conclusiones de Rey Pastor.

Claro que un sector considerable de la nación no podía menos de participar de los defectos nacionales, entre los que es fundamental esta pequeñez de horizontes espirituales.

Tampoco ha dejado de manifestarse otro defecto, también muy español, de poca amplitud de espíritu, como es la sensibilidad a la adulación. El artículo de Cavia "¿Y esos que piden?", publicado en "El Sol", no parece que debió producir en los congresistas otra cosa que una personal complacencia. Sin embargo, hubo Secciones en que se acordó, en términos ditiámicos, un homenaje de agradecimiento, y hasta se habla a estas horas de tratar el asunto en la sesión solemne de clausura. ¿Se llegará a proponer la erección de una estatua al viejo maestro de periodistas por haber alabado en letras de molde a los ingenieros?

El espíritu local, de taifa, no dejó tampoco de hacer su aparición en las Secciones. En este sentido nada más

instructivo que lo ocurrido con el proyecto de ferrocarril directo de Algeciras a la frontera francesa. Parece que no debieran haberse discutido con este motivo sino ciertas cuestiones técnicas (sistema de tracción, ancho de vía etcétera), pero no si ha de pasar por Soria, por Burgos o por Villazopeque de Arriba. Y, sin embargo, ésta fué la cuestión que enardeció los ánimos en sendas discusiones y conferencias.

¿No es un ferrocarril directo de Dax a Algeciras, pasando por Madrid, lo que hay que trazar? Pues elijase una Comisión competente que formule el correspondiente anteproyecto, y ella sabrá por dónde ha de ir el trazado, sin preocuparse de lo que conviene a ésta o aquella población, sino de lo que conviene a España. ¿O es que los ingenieros no confían en el patriotismo y

en la competencia de sus compañeros?

No se vea en las anteriores palabras un espíritu acerbo de crítica negativa. Es que nos hizo esperar tanto, que aunque la liquidación no sea desastrosa ni mucho menos, tampoco podemos calificarla de consoladora.

Una labor queda todavía al Congreso, labor ardua e importante, que, si es cumplida con éxito, podrá lavarle de todos sus pecados. Nos referimos al ofrecido programa de reconstitución nacional. Acerca de este asunto, junto a no pocas vaciedades y lugares comunes, se han dicho cosas muy discretas y de gran sustancia. Con excelente acuerdo, en nuestra opinión, se ha convenido en no formular un programa improvisado durante el período de las sesiones. Pero hay que formularle y no "ad kalendas graecas", sino pronto. Si él es como España le necesita, el Congreso de Ingeniería será el acto más trascendental que en nuestro país se ha realizado en los últimos tiempos.

Si los ingenieros no aciertan en esta empresa, habrán caído en un descrédito definitivo e irreparable.

L. FERNANDEZ NAVARRO

Las últimas elecciones en el extranjero

En Suiza, victoria socialista.

En Inglaterra (elecciones municipales), victoria socialista.

En Bélgica, victoria socialista.

En Italia, victoria socialista.

En Francia, los socialistas pierden puestos y ganan MAS DE TRESCIENTOS MIL VOTOS.

LA PATATA

(DIVAGACIONES)

Era Marx un enamorado de nuestra literatura del siglo de oro; lo era su hija Juana. (Tenemos noticias de estas bellas aficiones por lo que oímos a José Mesa y por lo que dijo en "El proletariado militante" Anselmo Lorenzo.)

Sabía Engels el castellano. Le escribía correcta y aun gentilmente—en lo privado, al menos—, lo que implica gusto por nuestros clásicos.

Lafargue conocía nuestro Romancero y sus aledaños tan bien como los profesores de retórica y poética españoles.

Bernstein sabe bastante de nuestra literatura.

El mejor estudio monográfico del movimiento llamado de las "Germanías de Valencia" lo ha escrito el socialista alemán Enrique Cunow.

De los escritores socialistas españoles que fueron y ya no son, José Mesa, Francisco Diego, Alvaro Ortiz, Tomás Meabe, Jaime Vera, pensaron, y probaron, que en el vergel de nuestras viejas letras pueden librarse miles de las más dulcísimas y regaladas.

De los escritores socialistas actuales, aquí y allá se encuentra alguno que estima grato y no perdido el tiempo consagrado, más que a leer, a deleitarse con nuestros buenos y viejos escritores.

Todo lo cual se dice para justificar o disculpar este artículo.

Doblemos la hoja.

Los libros que llaman de vulgarización y la vulgaridad ambiente han acordado, en fallo inapelable y definitivo, que si bien los descubridores y conquistadores de las "Indias Occidentales" trajeron de América del Sur a España la patata, no muy corrido el siglo XVI (1534), y aquí se aclimató, hasta que el agrónomo francés Parmentier (1737-1813) no "popularizó" su cultivo y la presentó condimentada en la mesa de los reyes de Francia, las gentes no se decidieron a comer el dichoso tubérculo. Por sufragio casi unánime, Parmentier es como el viajero de la fábula, que llevó huevos de gallina a una isla que hay "más allá de las Filipinas", y, por ende, es un bienhechor de la humanidad.

Confirmar todo esto las enciclopedias, sin excluir a la "Grande", de D'Alumbert, y Diderot (naturalmente, ésta no habla de Parmentier), y añaden otro hecho o hipótesis, a saber: que los ingleses llevaron a su patria la patata desde Virginia, y de Inglaterra se extendió el cultivo al resto de Europa.

Lo cierto es que nuestro Acosta (1544-1599) habla en su "Historia natural y moral" de que los indios comían la patata asada en rescoldo y luego privada de la piel—exactamente como ahora la venden en Madrid con el nombre de "chuletas de huerta", que van "jumeando". Idem: los expresados indios la dividían en trozos, que secaban al sol para conservarlas.

Por tanto, a España le corresponde la gloria de haber sido la nación del viejo continente que primero cultivó las patatas, comestible frutalento, según sus detractores franceses del siglo de Luis XIV. Añadamos que también fué la tierra nuestra (patria del inmortal Lázaro de Tormes y de sus "amos", el clérigo de Maqueda y el hidalgo toledano), la primera que siguió el "dictamen" de los indios, de

que dió noticia el jesuita Acosta. Esto es, donde primero comieron patatas los "civilizados" fué en España, y que nos quiten esta gloria los señores de "extranjis".

Y allá van las pruebas, recogidas unas directamente en sus lecturas por el pobre diablo que suscribe y tomadas otras del "Diccionario de autoridades" (1737) (¡Fíjese el lector en las fechas, y más si es erudito!), y hasta del "Diccionario" de Montaner y Simón:

El maestro Espinel (1544-1634), en el "Escudero Marcos de Obregón", habla de las "patatas" al relatar el viaje del héroe desde Ronda a Madrid.

En un poema burlesco de Quevedo (1580-1645), se lee:

"Los andaluces de valientes feos
cargados de "patatas" y ceceos."

Moreto (dos primeros tercios del siglo XVII) escribe:

"Medio Madrid me hizo ayer
andar buscando "patatas".

En la Pragmática de tasas de 1680 (folio 49), consta a la letra: "La libra de "patatas" cubiertas, a seis reales y medio—"

(El "Tesoro de la lengua castellana" (1674), de Covarrubias, no trae la voz "patata".)

Pues señor, estas patatas que en España se comen antes que en ninguna otra nación o pueblo de Europa, son todo un símbolo y toda una "lógica".

Veamos:

¿Qué puede haber ocurrido en el mundo o en Castilla desde los tiempos en que el jocundo arcipreste (siglo XIV) hace desfilar ante nosotros las "suculentas" huestes de Don Carnal y Doña Cuaresma, hasta los días en que Francisco de Quevedo nos lleva al colegio del domine Cabra, donde no existía "cuarto excusado" porque éste sólo el primer día era necesario? ¿Qué distancia y qué sucesos median desde aquel romance citado por Lafargue:

"Las bodas fueron en Burgos:
las tornabodas, en Salas:
en bodas y tornabodas
pasaron siete semanas.
Tantas vienen de las gentes,
que no caben en las plazas?"

A esta epigrama de Polo de Medina:

"¿Tú piensas que nos desmientes
con el patillo pulido,
con que, sin haber comido,
Tristán, te limpias los dientes;
pero la hambre críel
da en comerte y en picarte,
de suerte que no es limpiarte
sino rascarte con él?"

Pues ha ocurrido lo siguiente:

Que Vasco de Gama, doblando el cabo de las Tormentas, descubrió un camino para las Indias, con lo que se reanudó el comercio con Oriente, impedido por la invasión de los turcos.

Que los señores Reyes Católicos, del "Monta tanto", del yugo y del haz de flechas, expulsaron de España a los judíos, que eran el "capital" y el comercio.

Que Cristóbal Colón descubrió para Castilla las Indias Occidentales; que Hernán Cortés conquistó a Méjico, y Pizarro y Almagro conquistaron el

Las elecciones italianas

Gran victoria socialista

En las elecciones verificadas en Italia el 16 de los corrientes, los socialistas alcanzaron un espléndido triunfo.

En la antigua Cámara, los diputados de nuestro Partido eran 42. En la nueva serán 160. Nuestros compañeros han ganado, pues, 118 lugares.

He aquí la composición del actual Congreso italiano:

- 160 socialistas.
- 150 católicos.
- 93 liberales demócratas.
- 58 radicales.
- 25 combatientes.
- 14 reformistas.
- 5 del partido de Apolliti.
- 4 republicanos.
- 6 independientes.

De donde resulta que la minoría socialista es la más numerosa.

Los centros más importantes de Italia, las provincias más activas y más adelantadas han dado mayorías formidables a los socialistas. Véanse algunos ejemplos.

En Turín, los candidatos del partido obrero han obtenido 20.000 votos más que todos los de los demás partidos juntos. En Milán, la mayoría socialista ha sido de 10.000, y en Bolonia, de 50.000.

Los socialistas consiguieron también importantes mayorías en Venecia, Cremona y Florencia. En Roma, la ciudad eterna, la residencia del papa, la candi-

datura socialista va a la cabeza de todas.

El rasgo más característico de la gran victoria socialista italiana es que los trabajadores agrícolas de la Emilia, de Romaña, del antiguo reino de Nápoles y de la riente campiña veneciana se han pronunciado, en masa, en favor del Socialismo.

Es un caso único en Europa, un caso que quizás tenga pronto imitadores en nuestra Andalucía, en Extremadura y en algunas comarcas de Cataluña.

Comentando la gran jornada electoral, el "Avanti" escribe:

"El hecho decisivo de este grave momento de la historia del pueblo italiano es que se ha operado la fusión entre las masas obreras y las masas campesinas."

Y añade el mismo periódico:

"La Italia de la Revolución ha nacido... Las masas profundas del pueblo se convencerán cada día más de que la salvación de la dignidad humana, la restauración del orden y el fin de la disolución y de la catástrofe económica y moral no pueden conseguirse más que con una disciplina de hierro impuesta a las clases parásitas por los obreros y los campesinos organizados en la nueva sociedad, en la sociedad en la cual el que no trabaje no comerá."

Los socialistas españoles saludan con entusiasmo el triunfo de sus compañeros de Italia.

LOS LEONES DEL CONGRESO



—Yo no aguento eso.
—Ni yo tampoco.

(Dibujo de Mateos.)

Perú, y que en el imperio de los aztecas y en el de los incas abundaban el oro y la plata y había criaderos y minas de estos metales.

Que España cayó en manos de reyes extranjeros, que la empeñaron en guerras absurdas y la "desnacionalizaron".

Que estos reyes y sus abuelos, los gloriosos Católicos—¡cuánto hubiera ganado España si en vez de pasar la corona de Castilla a la hermana de Enrique, la hubiera heredado Juana, la hija de este pobre rey!—, sobrecoreusir una especie de unidad política, establecieron la Inquisición, para llegar a la unidad religiosa. (Recordemos cómo ganó Isabel la corona de Castilla, y si sobre Juana fué hija de su padre o de D. Beltrán; recordemos también que de esto de los padres de muchos reyes, "así nacionales como extranjeros", habría bastante que decir. Por el mundo anduvieron soberanos efectivos o consortes que pudieron exclamar con el héroe de un romance de Quevedo:

"Yo, el menor padre de todos"...

Con el descubrimiento de América basta para explicar el hecho de que España fuese la primera nación de Europa que comiese patatas, comestible del que algún poeta castellano dijo algo así como:

"Aunque a algunos mentira les parece,
la patata embrutece."

Y como la situación creada a Castilla por el aflujo de metales preciosos tiene cierto parecido con fenómenos actuales, pensamos que no será tiempo del todo perdido el que empleemos estudiando a la ligera este asunto.

Pero no hoy.

J. J. MORATO

¿HACIA LA PAZ CON RUSIA?

LA MISIÓN O'GRADY

El gobierno inglés ha enviado una misión a Copenhague encargada oficialmente d e negociar con Litvinof el canje de prisioneros civiles y militares.

El presidente de la misión es James O'Grady, diputado socialista por Leeds.

Según noticias que tenemos por fidedignas, Lloyd George ha encargado oficialmente a O'Grady que escuche atentamente lo que le diga Litvinof, el ex embajador de los Soviets en Londres, y que entre en negociaciones con él, en vista de celebrar una conferencia de todos los gobiernos "de facto" existentes actualmente en Rusia.

Todo hace presumir, pues, que el gobierno británico, que ha abandonado ya oficialmente la intervención en Rusia, busca ahora el medio de llegar a un acuerdo con el gobierno de los Soviets.

No sabemos cuál pueda ser la actitud del gobierno francés. Sin embargo, a pesar de los deseos de Clemenceau y de los reaccionarios de Francia, el gobierno de la república no tendrá más remedio que seguir la conducta del gabinete de Londres.

El nuevo régimen ruso entra ahora en una fase interesantísima, que será seguida con gran atención por todos los socialistas del mundo entero.

El problema de Marruecos

Por qué se ocupará Alhucemas y con qué fines

EL PRIMER FRACASO

No sabemos si cuando aparezcan estas líneas en LA INTERNACIONAL habrán regresado a África los generales Berenguer y Silvestre. Nos consta, sí, el objetivo del viaje de ambos. Los que leyeron el trabajo que apareció en el número primero de esta revista recordarán, sin duda, nuestra afirmación de que se pretendía con urgencia ocupar determinados sectores de la zona de influencia española en África, entre ellos Alhucemas, y que esta operación se consideraba como la más dura y peligrosa de cuantas se han realizado y pudieran realizarse. No habrán olvidado nuestro aserto de que ahora nos obligaban a ocupar "toda nuestra" zona en un plazo brevísimo.

Pues bien: el primer compromiso adquirido por nuestros gobernantes ha sido el primer fracaso político y militar de España en Marruecos desde que se adquiriera. Nos comprometimos a cercar de tal modo al Raisuli, que le fuese imposible la huida y tuviera que entregarse. El Raisuli no sólo escapó a nuestra persecución, sino que está en lugar estratégico y seguro, desde el cual lo mismo puede escapar por mar que anular el efecto de la ocupación del Fondac. Era y sigue siendo una seria preocupación política para España y nuestras aliadas, un obstáculo militar. Conserva toda su fuerza y todo su prestigio. La primera operación aparentemente preparada por el general Berenguer terminó con un "éxito" muy relativo. Puede afirmarse que en un fracaso evidente.

LO QUE SE PRETENDE AHORA

Había que destruir la impresión de este primer suceso desagradable. ¿Qué hacer? La operación sobre Alhucemas ha sido temida por todos los generales y por todos aplazada. Sin embargo, era necesaria. Alhucemas es el territorio más codiciado del Rif. Pero las riquezas del suelo y subsuelo parece haber dado a los moradores de esta parte de Marruecos una fiereza superior a la de los del resto de nuestra zona. Por eso todos los caudillos militares procuraron no acometer esta operación.

Los procedimientos se señalaban para realizarla: por medio de un desembarco, o por tierra desde Melilla. De esta plaza, por tierra, según un escritor militar, está Alhucemas más lejos que China. El general Berenguer, a pesar de ello, es partidario de emprenderla así, ya que ello es más gallardo.

Para ocupar este territorio se nos ha concedido un plazo de ocho o diez meses en París y Londres. Cuando la comisión arbitral de litigios mineros que se reúne en París termine sus trabajos, conviene a los Sindicatos mineros que Alhucemas esté en condiciones de ser explotadas sus minas.

Pues bien: se trata de realizar esta operación. Y en el mando militar no hay unanimidad de criterio. El general Berenguer, aconsejado por el coronel Gómez Souza, árbitro de la acción española en Marruecos, desea realizarla, como decimos, por tierra. El general Fernández Silvestre es partidario de su realización por mar. Y el Gobierno ha llamado a ambos para ponerlos de acuerdo. Hay que tener en cuenta que el Sr. Fernández Silvestre es el encargado de dirigirla, pues será trasladado al efecto a la Comandancia militar de Melilla. De que se decida el Gobierno por uno u otro procedimiento dependen las vidas de muchos españoles...

EL SECRETO DE ALHUCEMAS

En el croquis que acompaña a este trabajo hemos destacado el territorio

de Alhucemas, con sus cabilas de Temsaman, Beni-Tuzin, Beni-Urriaguel y parte de Cnaia. En las de Temsaman y Beni-Tuzin hay minas de hierro riquísimas. En Beni-Urriaguel, de cobre de gran pureza. En Cnaia, cuya mayor parte pertenece a la zona francesa, yacimientos petrolíferos.

Realizándose por tierra la operación puede prolongarse, al mismo tiempo y más fácilmente, el ferrocarril del Estado que parte de Nador y que llega a límites de M'Talza, ventaja indudable... para las compañías mineras.

Sobre el derecho de explotación de estas minas disputan en la actualidad, ante la Comisión arbitral de París, diversas Empresas nacionales y extranjeras. Una de ellas, la inglesa The Maroco Minerals Limited, ha presentado 22 denuncias sobre las minas de hierro de Beni-Tuzin. ¿Se comprende ahora por qué nos exigen la ocupación de Alhucemas los extranjeros?

Para que éstos exploten sus riquezas, en un plazo breve darán su sangre y su vida centenares—acaso millares—de compatriotas. Esta es la verdad. Como también que alrededor de estas Compañías se mueven infinidad de personajes españoles. Por ejemplo: el abogado de la Empresa inglesa citada es el Sr. Comyn, que está emparentado con el ex ministro de Estado Sr. González Hontoria...

A. LOPEZ BAEZA

El nuevo presupuesto viejo

Todas las máculas y lacerias de nuestra administración alcanzan en el presupuesto su expresión más álgida y más clara. Sus cifras y capítulos van contando en su seco lenguaje todos los vicios incurables de que padece este régimen absolutamente incapaz de responder a las exigencias múltiples y graves que las circunstancias presentes imponen al gobierno de una nación. La incuria, la incompetencia, el apresuramiento, la ligereza, el favoritismo, la injusticia, toda la cohorte de vicios que afligen a nuestros gobiernos cruzan como fatídicas sombras por entre las columnas de cifras de ingresos y gastos que forman la armadura de un presupuesto español.

La historia de nuestros presupuestos sería la historia más expresiva del fracaso de nuestros gobiernos, de su incompreensión frente a los intereses reales del país, de su insensibilidad para los movimientos de la economía del mundo, de su sumisión a los apetitos de logreros rapaces, de usureros sin conciencia, de financieros e industriales faltos de verdadero espíritu de empresa, que buscan en el favor de los poderes públicos el dividendo que no son capaces de obtener con las artes de la competencia y la inteligencia.

A que esto haya sido posible ha contribuido en gran parte la indiferencia pública respecto a las cuestiones financieras. La ignorancia general de nuestro pueblo, la falta de ambiente comercial e industrial de la mayoría de nuestras poblaciones, hacía que las cuestiones financieras apareciesen ante la mayoría de las gentes como insoslayables misterios escritos en un lenguaje cabalístico e indescifrable.

En general, el español tiene una invencible antipatía por el número; pueblo de retóricos y leguleyos, habituado a tratar las cuestiones con argucias y a ojo de buen cubero, le molesta la exactitud de los números y no tiene el hábito mental de descubrir la vida de in-

EL CAPITALISTA INGLES A. WINSTON CHURCHILL, MINISTRO DE LA GUERRA



"...Olvida a Rusia, Winston. Piensa ahora que hay todavía libertades inglesas que pueden suprimirse."

(De "The Daily Herald", de Londres.)

tereses y pasiones enconadas que se agita bajo su aparente impassibilidad. De este santo horror al número no se escapan tampoco los profesionales de la política; no hay más que ver la desbandada que se produce en el salón de sesiones tan pronto como se trata una cuestión económica o financiera, y la fruición con que se desquitan nuestros diputados de semejantes "tabarras" cuando el hemiciclo se convierte en redondel por obra de alguna dramática polémica personal.

Los alemanes echan en cara a sus jueces lo que ellos llaman el alejamiento del mundo. El tipo del hombre alejado del mundo es el político español a la vieja usanza... vieja usanza siempre nueva. Es decir, ellos viven su mundo; pero su mundo es un mundo tan apartado del mundo real de la vida y los intereses del pueblo, como podría serlo el cielo de un místico. Su mundo es el mundo de las combinaciones y los compadrazgos, de los gobiernos civiles y flexibilidad para ponerse a tono, ni resisten el aumento de velocidad que las circunstancias imponen.

Nada ilustra tanto estas indicaciones como la consideración de los presupuestos. La incapacidad del régimen ha sido tal, que ni siquiera logra la aprobación normal de los presupuestos anuales que la constitución impone, y tiene que recurrir a sesiones dobles, a prórrogas, a aprobaciones en bloque.

Durante estos años de guerra el desbarajuste ha llegado al colmo. Faltos los gobiernos de una orientación tributaria definida, sin energía suficiente para imponer una reforma radical del anticuado e injusto régimen de impuestos, sin plan meditado, dejándose arrastrar, dando tumbos por las exigencias del momento, lo que en circunstancias normales podía pasar, en tiempos difíciles tenía que producir lamentables resultados.

Mientras los ingresos apenas aumentan, el avance de los gastos no podía contenerse. Nuestra aventura de Marruecos, por una parte, sumidero eterno de los recursos escasos de nuestro menudado tesoro; la subida de los sueldos de los funcionarios públicos, impuesta por la enorme carestía de la vida; los forzosos dispendios en obras públicas y enseñanza, a que no podía resistirse, todo esto hacía que la cifra de los gastos rebasase en proporción siempre creciente la de los ingresos. Cada año nuevo suponía un mayor incremento del déficit.

¿Cómo acabar con él? Reducir los gastos no es posible. El régimen no es capaz de cortar la insensata aventura de Marruecos; no tiene competencia ni autoridad para acometer una seria reorganización de los servicios públicos, que reduzca el número de funcionarios, aumentando la dotación de los que quedan. La cultura y la economía nacionales están pidiendo a gritos una acción intensa del Estado, un presupuesto amplio de obras públicas y escuelas, base de la futura prosperidad del país.

Queda el recurso del empréstito. Pero el empréstito, al acrecer la deuda pública, desnivea aún más la balanza presupuestal, aumentando la cifra de gastos y haciendo que el déficit sea cada vez mayor. Y en eso estamos. Continuamos en el callejón sin salida, en que la torpeza y la incuria de nuestra política nos ha metido.

El nuevo presupuesto es un presupuesto viejo. Aumentan los gastos, los ingresos no aumentan en la misma proporción, pues para ello sería necesaria la implantación de un nuevo sistema de impuestos que acogiese en la debida proporción las grandes fortunas. Con esto el déficit se acrece y engendra la necesi-

LOS CUATRO ACTOS

(Fragmento de un discurso de Henri Barbusse)

I MULTITUDES OPRIMIDAS

No es difícil darse cuenta, en cuanto se considera la situación del conjunto formidable de los vivos, que lo que es la fuerza misma—esto es: la masa de los hombres—está reducida a la esclavitud, y que en ello hay un absurdo fundamental.

Siempre ha sido así hasta ahora. Si miramos atrás, todo lo atrás a que llegan los anales escritos de los hombres, entre sesenta siglos de historia, vemos multitudes sometidas al poder de algunos, oprimidas, ahogadas o arrojadas unas contra otras para servir los designios de los grandes conductores, y produciendo, con toda su vida o con toda su muerte, en beneficio de los hombres o de las clases destructoras, y no en su propio beneficio, prosperidad, felicidad o gloria. Bien sé que ha habido, en el curso de los tiempos, liberaciones parciales; pero no han hecho más que ampliar el círculo de los opresores de muchedumbres.

Bien sé que la esclavitud ha cambiado de nombre; pero bajo el disfraz de las palabras subsiste la cosa. Un hombre, tomado de la masa, no cuenta hoy más que en tiempo de la antigüedad y en la Edad Media. No tiene ninguna parte en la iniciativa, ni en la dirección, ni en las ventajas de las grandes empresas de la paz y los grandes negocios de la guerra, que, no obstante, ha conseguido con sus propias manos.

II EL SOCIALISMO LIBERADOR

Pero llegamos a un momento en que las cosas van a cambiar. Ya no pueden cambiar si no es en grande.

Está fuera de duda que los derrumbamientos de la guerra han hecho aparecer al vivo la inanidad de las viejas leyes bárbaras; que una conciencia humana ha surgido espasmosamente, y que vosotros sois los primeros vivientes de ella.

Los pueblos han intentado—lo intentan aún—libertarse de la injusticia y de la corrupción que los abruma; quitarse sus cadenas, a pesar del peso que sobre ellos ejerce el resto del mundo.

El socialismo, que nació ayer—y al que imbécilmente, o más bien hipócritamente, se acusa de que en su infancia no haya detenido a tiempo las viejas desdichas—, asciende regularmente—ha dejado un solo día de crecer y de precisarse desde que ha nacido?—, y se ve bien que, por la sola ley del número, un día se apoderará de todo.

Puesto que la ignorancia se desvanece y la verdad se muestra a las eternas víctimas, a la carne de taller, a la carne de cañón y a las almas mutiladas, y va barriendo los ídolos, los errores y los sofismas, se instituye en el ideal un orden nuevo, que es el orden mismo.

III LA REVOLUCION

Es por un acto de razón, de calma, de pura y práctica razón, por lo que medimos netamente el contraste que hay entre lo que es y lo que debe ser.

El que dice simplemente: "Es preciso que cada uno ocupe su lugar bajo el sol", o bien: "El trabajo es lo sólo valuable", ese prudente, ese moderado, emite, en realidad, la proposición más subversiva, la más demoledora en la sociedad actual; si se da honradamente su sentido a las palabras, la verdad es revolucionaria.

El empleo de la violencia en la realización de la justicia no forma, en principio, parte de nuestro ideal; pues la violencia no forma parte de nuestros argumentos.

Pero hay la obligación de hacer constar que las clases directoras no quieren comprender la inmensidad del derecho de la multitud, no quieren discernir la urgencia de los cambios necesarios, se acantonan tras una actitud de oposiciones irreductibles y de odios, abusando del poder que abrazan aún y tendiendo promesas como redes. El pueblo del mundo no olvidará jamás la complicidad vergonzosa y taimada de los gobiernos que se llaman liberales en el asesinato de la república húngara y en las tentativas de asesinato de la república rusa y en tantos otros atentados contra la libertad, que recaen sobre todos.

Creo que es Goethe quien dijo: "Cuanto más reflexiono, más me convenzo de que no son los pueblos los que hacen las revoluciones; son sus gobiernos."

Pero cualesquiera que sean los acontecimientos que se puedan prever, gracias al odio irreductible de los verdugos contra las víctimas, debemos hacer la revolución en seguida y completa en los espíritus. Y entonces será preciso que todo cambie de arriba abajo, de un modo o de otro.

IV EL ORDEN

"Nuestro ideal es un ideal de orden." Estrechémonos obstinadamente alrededor de esta noción del orden, que es nuestra; no dejemos que la acapare el enemigo, los conservadores, los reaccionarios, los hombres del pasado, para quienes el orden no es sino el mantenimiento estrangulador del desorden secular.

La sociedad que nosotros columbramos será ordenada al fin, exenta de quimera, exenta de anarquía. Aquella donde sólo el trabajo, intelectual o manual, sea honrado y remunerado, donde sólo sean admitidos los beneficios honrados del esfuerzo; pues cuando éstos se hipertrofian es que no significan ya producción, sino especulación; es que son delitos y crímenes cometidos con la multitud; aquella sociedad será, en fin, la que tenga abolidos todos los privilegios, donde reinará la igualdad, la que vivificará el espíritu nuevo, que es el verdadero espíritu social, es decir, el espíritu internacional.

Si, la verdad internacional es la verdad social completa y ampliamente abierta.....

PUBLICACIONES de la ESCUELA NUEVA

La verdad social y la acción, por Jaime Vera. Segunda edición. Precio: 25 céntimos.

Los orígenes del Socialismo moderno, por Fernando de los Ríos (agotado).

Luis Blanc y su tiempo, por Julián Besteiro. Precio: 15 céntimos.

Saint-Simón, por Adolfo Buyla (agotado).

Proudhon, por Leopoldo Alas. Precio: 15 céntimos.

Roberto Owen, por Ramón Jaén. Precio: 15 céntimos.

Carlos Marx, por Francisco Bernis. Precio: 30 céntimos.

Lea usted
"El Socialista,"



La situación de Viena y la actuación de los socialistas austriacos

Lo que cuenta la señora Snowden

Por A. Fenner Brockway, redactor-jefe de "The Labour Leader" y corresponsal de LA INTERNACIONAL, en Londres

Habiendo regresado recientemente de Viena la esposa del líder socialista inglés Felipe Snowden, de un viaje a Viena, la he visitado para recibir sus impresiones de la capital austriaca.

El objeto del viaje a Viena de la señora Snowden era hacer una investigación personal de las condiciones de la vida allí, a fin de preparar una campaña de auxilios a aquella población hambrienta y extenuada. Era necesario extender las simpatías de la Internacional a los socialistas de Austria, que tan trágica situación están atravesando.

LOS SOCIALISTAS AUSTRIACOS NO SON REACCIONARIOS

"Los socialistas de Austria—dijo la señora Snowden—han sido pintados como reaccionarios, comprometidos y no mejores que sus predecesores los capitalistas. Pero un sereno estudio de su situación, hecho en la misma capital, da la convicción de que permanecen fieles a su ideal socialista. Dentro de lo grave de las circunstancias, están haciendo todo lo que pueden. El gobierno que ocupa actualmente el poder no tiene más alternativa que o una espantosa reacción o una desesperada anarquía.

EL ESPARTAQUISMO ES EL HAMBRE

El movimiento espartaquista en Austria no es muy fuerte. En realidad, no lo ha sido nunca. Ha sido sólo un movimiento producido por el hambre, y el mejoramiento de las condiciones de la vida hará que disminuya inmediatamente. Cuando el gobierno, recientemente, ha licenciado las guardias rojas, no ha habido ninguna protesta. Pero si este invierno se acentúa la gravedad de las circunstancias y el hambre y el frío cobran mayor imperio del que tienen hoy en la desventurada capital austriaca, es indudable que los comunistas recobrarán su influencia.

UNAS PALABRAS SOBRE FRITZ ADLER

La actitud de Fritz Adler en el gobierno es, naturalmente, muy avanzada; pero está contenido ante la perspectiva clara de lo terribles que serían en Austria en estos momentos las consecuencias de una revolución violenta. Las terribles pruebas por que el pueblo está pasando son suficientes para hacer un anarquista de cualquier trabajador. Toda la labor que hay que hacer es la de contener, pues los padres de familia que ven cómo mueren de hambre sus hijos, sin esperanzas de remediar su situación espantosa, necesitan de pocas excitaciones para lanzarse por los caminos de la desesperación. Cuando Adler mató al conde Struck—dijo la señora Snowden—, estoy segura de que lo hizo bajo la firme convicción de que aquella muerte era absolutamente necesaria para el advenimiento de la paz y la salvación de la democracia.

GALANTERIA DIPLOMATICA

La travesía de Berna a Viena—500 millas—costó a la señora Snowden cuatro días y tres noches. No había luz, ni agua para beber ni para las necesidades higiénicas, ni alimentos. En tanto—observa la viajera—los trenes diplomáticos iban con un gran confort. Ella se cruzó con uno donde iba Renner, que le ofreció un asiento en el coche; pero los delegados franceses, que iban también en aquel tren, se negaron terminantemente, so pretexto de que la señora Snowden no pertenecía al cuerpo diplomático. Lo cierto es, sin embargo, que en el mismo tren iban varios ricos banqueros y comerciantes de Viena, que tampoco eran diplomáticos.

EL PELIGRO CAMPEÑO

Los socialistas de Viena rivalizaban en atender a la esposa del famoso pacifista inglés. Escuchó ésta un debate en el Parlamento vienés, del que sacó la impresión de que los socialistas austriacos no tienen la fuerza suficiente para gobernar con sólo sus elementos, y ésta es la causa de la debilidad del gobierno. Existe una coalición que impide a los socialistas hacer muchas cosas que quisieran hacer. Los socialistas cristianos, que tienen un gran grupo en el Parlamento, y que no tienen nada de socialistas, representan a la mayoría de la población campesina, acérrima enemiga del socialismo. Los campesinos son una seria amenaza para la Internacional. El doctor Bauer ha dicho que el gran problema del socialismo es atraer a los campesinos. Casi todos son pequeños propietarios que durante la guerra han pagado sus deudas y hecho algunos ahorros, y temen ahora que los socialistas les vengán a arrebatarse esa riqueza.

En Viena la situación es la misma que la que el coronel Wedgwood describe en Budapest. Los campesinos de Austria producen apenas lo que basta a sus propias necesidades, y a la ciu-

dad envían solamente lo mínimo, y a precios que únicamente las clases muy ricas pueden pagar. Los campesinos austriacos odian a Viena.

UN PORVENIR TRAGICO

Las condiciones de Viena no pueden ya ser peores, y el porvenir que se presenta a los ojos es horroroso. Y es



Mistress Snowden.

de dudar que los vieneses reciban auxilios, en toda la extensión que necesitan, este invierno. América no ayudará en modo alguno, y el Consejo supremo de París parece estar convencido de que los vieneses deben morir de hambre. Tan grande como la necesidad de alimentos es la necesidad de carbón. Los checoslovacos, a quienes el Tratado obligaba a proveer a Austria de carbón durante tres años, no cum-

plen este compromiso, alegando los conflictos obreros.

"Cuando he visto—dijo textualmente la señora Snowden—la poca influencia que tiene la Conferencia de París sobre las pequeñas naciones, especialmente sobre Checoslovaquia y Rumania, he desesperado de la decantada Sociedad de Naciones."

El Tratado ha significado la muerte de Viena, ciudad de dos millones y medio de habitantes, a la que antes rodeaba un territorio de cincuenta millas, y que ahora ha quedado reducido sólo a cuatro. Por otra parte, el hecho de que los aliados hayan prohibido la unión de Austria y Alemania, la hace precisamente inevitable. El presidente Wilson, que fué hace diez meses el hombre a quien más se honraba en Europa, es el más desacreditado hoy. El punto referente a la libre disposición de los pueblos sobre sus propios destinos ha quedado completamente pisoteado. Austria espera ya en Inglaterra más que en Wilson.

LO QUE PIENSAN LOS SOCIALISTAS AUSTRIACOS

La actitud de los socialistas austriacos durante la guerra fué quizá la de más puro espíritu internacional. Indudablemente, la muerte del doctor Adler fué una gran pérdida; pues él, con su talento y la gran influencia que poseía, hubiese arrastrado a una unión salvadora a todos los partidos progresivos de Austria. Los socialistas austriacos están hoy verdaderamente alejados de la Segunda Internacional; pero no están, sin embargo, a favor de la Tercera. Su programa es aumento cada vez mayor de la representación parlamentaria del partido, pues no confían en obtener mejoras positivas fuera de ese camino.

A. FENNER BROCKWAY

En los Estados Unidos

Las elecciones presidenciales

Las elecciones presidenciales que han de verificarse en 1920 en los Estados Unidos tienen esta significación en el cartel burgués: "Trabajo y orden, contra tradeunionismo". Demócratas y republicanos han bautizado la oposición obrera con este nombre único: "bolchevismo". Abrazan en el calificativo todo lo que no es capitalista, burgués, partidario de la explotación del hombre por el hombre.

A NUESTROS LECTORES

Los primeros resultados

Deseamos comunicar a nuestros lectores los primeros resultados de nuestra obra.

Creíamos, al fundar este periódico, que necesitaríamos tirar 6.000 ejemplares del primer número, para colocar 4.000 y destinar los 2.000 restantes a la propaganda. Confiamos en que la tirada iría aumentando y que, a los seis meses, nuestra edición sería de 10.000 ejemplares.

La realidad no ha defraudado nuestras esperanzas; antes al contrario, las ha superado en gran manera.

A partir del segundo número, nuestra tirada fué ya superior a 6.000 ejemplares. La del tercero fué de 7.000. La del cuarto, de 7.500. La del quinto, de 8.000. De 8.500 la del sexto. Y de 9.000 la del presente.

Si, como esperamos, antes de 1.º de enero próximo LA INTERNACIONAL llega a tirar 10.000 ejemplares, la vida del periódico, tal como éste sale ahora, estará asegurada.

Esto es ya mucho. Pero nosotros aspiramos a más. Nosotros deseamos que todos los grandes problemas que afectan a la vida nacional e internacional sean examinados en nuestras columnas por técnicos y especialistas en la materia respectiva.

Anhelamos que las cuestiones de higiene, las industriales, las financieras, las económicas, las de enseñanza, de agricultura, de ciencia y de arte sean planteadas en nuestra revista, indicando siempre los medios que se consideren más adecuados para resolverlas.

Queremos prestar especial atención al movimiento cooperativista y a la formación de elementos técnicos para la administración de las cosas, para lo cual hemos pedido a nuestros corresponsales de España y del extranjero nos den a conocer lo que se ha hecho ya en la materia y los planes que los especialistas tienen en preparación.

En este mismo número, y sobre todo a partir del próximo, notarán nuestros lectores los primeros resultados de nuestros esfuerzos.

Y tan pronto como nuestra tirada llegue a los 10.000 ejemplares, nos proponemos editar mensualmente un folleto para examinar a fondo los problemas prácticos que deben conocer los técnicos y los obreros encargados de preparar, A PARTIR DE AHORA MISMO, la socialización de la tierra y de los medios de producción, distribución y cambio.

Hasta aquí, nuestros amigos y compañeros nos han ayudado de un modo admirable. Algunos han tenido el desprendimiento de ofrecerse a nuestra administración para expender el periódico sin remuneración alguna. Otros han llegado en su abnegación a enviarnos fondos en calidad de donativo. Y otros muchos, en fin, nos han alentado con sus plácemes y felicitaciones. En el número próximo publicaremos, por última vez—el espacio de que disponemos no nos permite más—los principales párrafos de las nuevas y valiosas cartas de felicitación que hemos recibido.

Si se nos continúa prestando el mismo apoyo; si nuestros amigos se cuidan de propagar el periódico—adquiriendo ejemplares para mandárselos a personas que simpatizan con nuestras ideas, formando círculos de amigos de LA INTERNACIONAL y buscando nuevos paqueteros y suscriptores—; si se hace todo esto, LA INTERNACIONAL será una revista cada vez más nutrida y más variada y podrá, DE CUANDO EN CUANDO, PUBLICAR NUMEROS EXTRAORDINARIOS, dedicados a ilustrar a la opinión sobre LAS SOLUCIONES que tiene los socialistas para resolver los más graves problemas de la vida nacional.

LA INTERNACIONAL—ya lo dijimos en nuestro primer número—no es periódico de empresa.

LA INTERNACIONAL es un órgano abierto a todas las tendencias que se agitan en el mundo obrero; un órgano que aspira a constituir, con sus lectores y amigos, una verdadera cooperativa para el fomento de las ideas e instituciones de emancipación social.

Ordinariamente, cuando uno de los partidos se inclina del lado conservador, el otro se adentra lo más avanzadamente posible en el campo social. Pero, a raíz del telegrama reaccionario del presidente Wilson a sus amigos de Massachusetts, llamándoles al orden, y de su intervención durísima en la huelga de las minas de carbón, el aspecto de los trabajos electorales ha cambiado profundamente.

El candidato más sostenido del partido republicano es el mayor Leonard Wood, que sigue la última fase de la tradición de Roosevelt. Es adversario de los más enconados de la sociedad de naciones, militarista y nacionalista furibundo. Sus mismos partidarios temen de él que, por soberbia, adopte algún día una actitud de independencia.

Otra candidatura que cuenta con muchos elementos es la del gobernador Lowden, de Illinois. En la administración pública ha obtenido grandes éxitos. No ostenta color político alguno.

No son tantas las probabilidades de otro candidato, el gobernador Codrington, de Massachusetts. Parece ser que le apoyarán los Estados centrales. Hiram

Johnson, de California, es también una figura destacada entre los candidatos republicanos. Su atractivo político es escaso, y únicamente tendrá alguna probabilidad de salir si se le suman los votos de los progresistas. Es también heredero de la tradición liberal de Roosevelt.

Del lado de los demócratas, los candidatos más eminentes son el attorney general Parmer y el secretario que fué del tesoro, Mr. Mc Adoo. Mister Parmer tiene un matiz más conservador. Es de Pensilvania, país donde los demócratas tienen muy poca fuerza, lo que disminuye su valor político. Mc Adoo, hijo político del presidente Wilson, ha obtenido brillantes éxitos en sus funciones administrativas; pero es, quizá, el que con más formidables enemigos personales tiene que luchar.

El nombre que más simpatías cuenta entre progresistas y conservadores es el de Mr. Hower. Pero está desligado y aun enemistado con todos los partidos políticos. Su candidatura está presentada contra su voluntad.

El partido laborista se inclina a los demócratas; el agrario, a los republicanos.

La gripe nos amenaza de nuevo

Enseñanzas de la última epidemia

En realidad, la gripe no dejó nunca de seguir causando víctimas, aunque el número de éstas no fuera el suficientemente crecido para darle un carácter de epidemia. Pero hace unos días aumentaron los casos de modo tan alarmante en Londres y en París, y algunos puntos de España, que juzgamos pertinente publicar en estas páginas algunas observaciones sobre tan terrible enfermedad.

Tiene la gripe el carácter de toda enfermedad infecciosa, y decir infecciosa es suponer la existencia de un microbio transmisor del mal. Pero ¿qué microbio es éste? Hasta el presente no ha sido posible encontrarlo.

Creyése en un principio que se trataba del bacilo de Pfeiffer; pero se demostró durante la pasada epidemia que el tal bacilo sólo es un microbio de infección secundaria, no el agente específico de la enfermedad. El bacilo de Pfeiffer desempeña en la gripe el papel del pneumococo, del streptococo, del meningococo, de los bacilos de la disentería, de los colibacilos, etc., etc. Es decir, que, según sea la parte atacada, así se presenta o no uno de los microbios nombrados, el de Pfeiffer entre ellos.

Pero ¿cuál es—se pregunta la ciencia—el germen original, primero, del mal? No existe, pues, algún microorganismo particular que modifique el terreno y le ponga en condiciones para la obra de todos esos microorganismos que dan origen a infecciones secundarias?

Al no hallarse ningún microorganismo original, se podría, paradójicamente, sostener que la gripe es un mito, y las hipótesis surgen tentadoras.

NO HAY INMUNIDAD

Se creyó durante algún tiempo en que la gripe inmunizaba a aquellas personas que la habían padecido. Nada menos cierto. Muchas personas, en el espacio de un año, cayeron dos y tres veces víctimas del mal. Si la gripe produce alguna inmunidad, ésta no debe durar arriba de dos o tres meses, lo más. Y he aquí lo más curioso: esta inmunidad la producirán, si acaso, las infecciones secundarias causadas por los microbios que se encuentran en las complicaciones comunes de la gripe: los pneumococos, streptococos, etc., etc.

Hay que esperar, pues, el remedio contra ella de la profilaxis y del tratamiento.

TRATAMIENTO

Las enseñanzas en este respecto son pobrísimas, y sólo queda el recurso de acudir a los paliativos, a la medicación de los síntomas, con lo cual se pueda conseguir la atenuación de las afeccio-

nes más peligrosas. En realidad, aunque las bronconeumonías, las anginas, las enteritis fuesen consideradas como gripales, no se las podría tratar sino como las mismas infecciones normales observadas en todo tiempo: con los baños calientes, con el alcohol y los coloidales, con la emetina, etc., etc. Pero lo que todos ansiamos es el descubrimiento del tratamiento específico propio del mal.

PESIMISMO

No nos hagamos ilusiones: es imposible defenderse de la gripe. Acaso en un medio cerrado, en un hospital, por ejemplo, si se lleva una máscara por donde se filtre el aire que se respira, podrá preservarse, en cierto modo, el personal.

Pero hay que advertir que las máscaras no protegen los ojos. No cabe duda que el virus gripal, sea la que fuese su naturaleza, puede fijarse en las conjuntivas desde donde puede penetrar en la mucosa nasal, etc., etc.

Añádase a esto que la gripe se transmite de una manera asombrosa por medio de los miles de enfermos, que, sin ser heridos gravemente por el mal, circulan por las calles, asisten a sus quehaceres, etc., etc.

No hay exageración en decir que el año pasado, en un café, de cien personas, se hubiesen podido encontrar treinta enfermos.

Y hay que repetirlo: estas formas atenuadas del mal son las que más hacen por su propagación.

ALGUNOS CONSEJOS

Mas para no concluir con tan desconsoladoras palabras, unos consejos:

Cuando aparezcan los primeros síntomas que caracterizan los comienzos de la infección: la debilidad general, el dolor de cabeza, los escalofríos, quedados en casa, o, si es preciso, guardad cama. La gravedad de las complicaciones proviene casi siempre de un enfriamiento cogido después de la infección; enfriamiento tanto más difícil de evitar cuanto que el organismo del enfermo de gripe produce con muchísima dificultad el calor que le es necesario.

De ahí el efecto satisfactorio producido por las bebidas alcohólicas calientes.

Para evitar esos enfriamientos, lo mejor es interrumpir lo más pronto posible la vida fuera de casa. Al sentir los primeros síntomas, meterse en la cama.

Doctor FELIX

Lea usted

"El Socialista,"

LOS ACAPARADORES



—Y pensar que no conocíamos nada de esto antes de la guerra! (De "Le Progrès Civique", de París.)

Movimiento social en Cataluña y Valencia

CRÓNICA DE BARCELONA

El boicot en el puerto.--La huelga del ramo de Construcción

La situación general

En una de las últimas sesiones celebradas por la Comisión mixta quedó resuelta la huelga de capitanes y pilotos de la marina mercante, mediante la aceptación, por parte del representante de los armadores, Sr. Anastasio, del laudo dictado por el Sr. Roselló antes del "lock-out". Los navieros del Mediterráneo faltaron a lo pactado, en virtud de lo cual, y al romperse las negociaciones con los patronos, los capitanes y pilotos recobraron su libertad de acción y continuaron la huelga. Pero no fué ésta la única consecuencia de la ruptura que, con su impremeditada conducta, provocó la burguesía. Al iniciar los capitanes y pilotos la huelga e incorporarse al Sindicato único del ramo de transportes terrestre y marítimo, la Confederación Nacional del Trabajo solicitó y obtuvo que las organizaciones obreras de los puertos españoles prestaran solidaridad a los huelguistas de Barcelona. Los armadores del Mediterráneo vieron en la imposibilidad de cargar y descargar sus buques en la mayor parte de los puertos. Pero se daba el caso paradójico de que, mientras toda España prestaba su concurso a los capitanes y pilotos, en el puerto de Barcelona efectuábanse normalmente las operaciones de carga y descarga. ¿A qué obedecía esta actitud? A que el Sindicato del ramo del Transporte, atendiendo a los requerimientos de la organización, había querido evitar una nueva complicación de los problemas planteados en Barcelona. Rotas las negociaciones, demostrado de una manera irrefutable que los únicos enemigos de la tranquilidad ciudadana eran los elementos patronales, se autorizó al Sindicato del Transporte para plantear el boicot a las casas navieras que trabajan con personal esquirolo.

Esta actitud, que, por la dignidad de la organización, no podía demorarse un día más, empezó ayer a hacerse efectiva.

He aquí la primera consecuencia, y no la menos grave, del incumplimiento por parte de la burguesía de las bases acordadas por la Comisión mixta.

De una mayor gravedad todavía, por su extensión y las derivaciones que puede tener, es el conflicto planteado por el Sindicato único del ramo de Construcción.

Este Sindicato es el que ha sufrido las consecuencias más rudas de la intransigencia de los patronos. Los contratistas de obras han constituido el núcleo organizador de la Federación patronal, y contratistas de obras son sus directores actuales más caracterizados. En un año, los patronos del ramo de construcción han hecho víctimas de cuatro "lock-outs" a sus obreros.

Pero éstos disponen de una organización potente y están animados de un ardiente espíritu de lucha. A la provocación patronal hubieran contestado en la forma debida; pero, atendiendo, como los marinos, a los requerimientos de la organización, que seguía haciendo verdaderos prodigios para contribuir al restablecimiento de la normalidad, guardaron una actitud correcta y

retiraron incluso las demandas de mejora en los sueldos que habían presentado.

Al romperse las negociaciones entabladas en el seno de la Comisión mixta, el Sindicato del ramo de Construcción recabó del Comité permanente la libertad necesaria para presentar las demandas mencionadas. Nuevamente la organización se opuso a ello, y la Junta de aquel Sindicato tuvo que hacer esfuerzos gigantescos para contener las justas impaciencias de sus adherentes. Pero todo tiene un límite. La Patronal no ha cesado en su torpe y desatentada actitud; la Patronal no ha dado ni un paso más en el camino de la transigencia. En vista de ello, la organización obrera, reunida en asamblea de Juntas, delegados y Comisiones de barriada, concedió anoche, unánimemente, autorización al Sindicato para plantear el conflicto en el momento que lo creyese oportuno. Hoy, a mediodía, el paro del ramo de construcción era general.

He aquí otro conflicto de extrema gravedad provocado por la actitud de la burguesía.

¿Irán la organización obrera de Barcelona a la huelga general? Criterio unánime de los Sindicatos es no ir a un movimiento que serviría admirablemente los planes de la Federación patronal. La organización obrera provocará un movimiento de esta magnitud cuando lo crea conveniente, no cuando convenga a sus enemigos de clase.

En la actualidad, persistirá en su actitud de prudencia, no provocando otros conflictos que los que considere inevitables. Entretanto, dedicará todos sus esfuerzos a auxiliar a los compañeros que están en lucha, prestándoles todo su apoyo moral y material.

¿Podrá sostenerse esta situación? He aquí la inquietante duda de los momentos actuales.

Constantemente se apela al buen sentido de los obreros para que no contribuyan a mantener el actual estado de intranquilidad en Barcelona; constantemente se apela a su amor por la ciudad para que depongan su actitud. Y bien, señores: estamos ya hartos de oír esa cantinela. Los obreros defienden una causa de justicia; la razón les sobra; han dado pruebas de una máxima prudencia. La anomalía actual débese al bárbaro concepto que nuestra burguesía, amparada por todos los elementos de coerción, tiene del derecho de propiedad. Que depongan los patronos su actitud, que se coloquen en una posición más inteligente, y la paz será una realidad. Pero no hay derecho a pedir, a los que nada tienen y todo lo producen, una serenidad y una moderación que no poseen los que lo tienen todo y no producen nada.

Aquí de la frase famosa de Alphonse Karr: "Que empujen los señores a sus asnos."

Andrés NIN

Barcelona, 25 noviembre 1919.

LA SITUACIÓN OBRERA EN EL TER Y EN EL LLOBREGAT

Para el señor presidente del Consejo de ministros.

El Ter y el Llobregat son dos cuencas de la región catalana, denominadas así por los ríos respectivos que las atraviesan.

Estas cuencas son altamente fabriles, siendo numerosísimos los establecimientos de hilados y tejidos en ellas montados, donde ordinariamente tienen ocupación buen número de miles de trabajadores.

Durante la guerra, todas las fábricas enclavadas en las márgenes de los dos ríos trabajaron día y noche, haciendo una producción inmensa, que los fabricantes vendieron al precio que les pareció bien.

Con esta producción se enriquecieron los que aun no lo eran, y los ricos ya se convirtieron en millonarios.

Se trabajaba ordinariamente la jornada de once horas, percibían los obreros salarios por demás reducidos, el alza del carbón apenas afecta a la producción, puesto que la fuerza motriz la proporciona el agua, resultando, así el Ter como el Llobregat dos paraísos que ni soñados por los capitalistas ca-

talanes, a la vez que dos infiernos, peores que el de Dante, para los obreros sujetos a su férula.

Pero se publicó el decreto estableciendo la jornada de ocho horas, y los honorables señores fabricantes cerraron las fábricas lanzando a la calle, sin consideración de ninguna especie, a hombres, mujeres y niños, a quienes tan sin conciencia habían explotado desde tiempo inmemorial.

Unos pocos fabricantes han reanudado la labor con la jornada de ocho horas; la mayor parte continúa negándose rotunda y categóricamente a todo lo que no sea implantar la jornada de nueve horas.

El real decreto, la ley y todas las leyes que puedan promulgarse les tienen a ellos sin cuidado, haciendo el mismo caso que hasta ahora hicieron de la ley de menores y de todas aquellas que en poco o en mucho pudieran lesionar sus intereses.

Los alcaldes de la comarca del Llobregat estuvieron la semana anterior en Barcelona, como antes estuvieron los

del Ter y del Fresser, con objeto de entrevistarse con el gobernador. Este manifestó a los periodistas que estaba dispuesto a hacer que la ley se cumpliera y que no tardarían en abrirse las fábricas.

Pero el Sr. Amado habla mucho y hace poco cuando ha de habérselas con los grandes fabricantes, que cuentan con millones, con influencia y con todo lo que se precisa para poder burlar impunemente las leyes.

Lo cierto es que los expresados señores hacen caso omiso de cuanto pueda quebrantar sus beneficios, no obrando dentro de la legalidad más que en

aquellos casos en que coincide ésta con el logro de sus aspiraciones.

La situación de muchos miles de obreros sumidos en la más espantosa miseria, después de cerca de tres meses sin trabajar, en pleno invierno y en una temperatura glacial, no inquieta ni conmueve a los señores fabricantes, que en Barcelona gastan muchos miles de duros, tienen buen confort y hacen muy bien la digestión.

Si el gobierno no toma las medidas necesarias para que los de arriba cumplan la ley, no podrá quejarse luego cuando los de abajo salgan de la legalidad.

A LOS AGRICULTORES DEL PANADÉS

Compañeros: En estos momentos de intensa agitación, cuando se van despertando dormidas energías y la asociación de grandes núcleos de camaradas va siendo un hecho, es cuando más se impone obrar con excepcional cuidado, a fin de evitar todo peligro de fracaso para la naciente organización.

A diario se van organizando nuevas Secciones que constituirán la Federación, integrada al presente por las Sociedades de San Pedro de Riudevitlles, San Juan de Mediona, Puigdalba, San Quintín de Mediona, Santa María de Guardiola, San Martín de Sarroca, Vilovi, Almunia, Pachs, Monjos, San Pablo de Ordal, La Granada, San Sadurn de Noya y Pla del Panadés.

A estas Secciones se sumarán varias otras en breve, hasta constituir una potente organización susceptible de hacer entrar en razón a los señores propietarios.

Pero no olvidéis, compañeros, que los propietarios empiezan a darse cuenta de lo que en el mundo ocurre, aprestándose a la defensa de sus privilegios.

A este efecto se reunirán el sábado, 29 del corriente, en Villafranca del Panadés, para examinar la situación y tomar acuerdos.

Por eso aconsejamos a todos los compañeros que obren con la debida cautela, sin impaciencias, apresuramientos ni exageraciones, en la convicción de que conduciéndose en esta forma serán más útiles a la causa que nos une, y que sólo conseguiremos hacer triunfar haciendo de los explotados agricultores un bloque indestructible para nuestro mejoramiento y nuestra emancipación.

Tal os lo aconseja amistosamente

UN OBRERO AGRICULTOR

Pla del Panadés, 21 de noviembre.

CRÓNICAS VALENCIANAS

LA EXPORTACION DEL ARROZ

Según manifestaciones hechas repetidas veces por el presidente de la Diputación provincial y el gobernador, se había convenido con el gobierno que se autorizara la exportación del arroz, imponiéndose un gravamen a cada saco de arroz que se exportara, cuyo importe sería dividido en dos partes iguales, una para el Estado y otra destinada a la conservación de las carreteras de la comarca arrocerá, construcción de escuelas, cuarteles para la guardia civil, etc., etc.

Atraídos por las pingües ganancias que por este medio se podían hacer, en muchos pueblos donde nunca se había cultivado esta gramínea este año hicieron plantaciones, y en la misma huerta de Valencia, a poca distancia de la capital, había también campos de arroz, con grave peligro para la salud pública.

Pero, ¡oh, sorpresa!, cuando estos señores esperaban, confiados, la hora de poder exportar, se descuelga el ministro de Abastecimientos con una real orden, publicada en la "Gaceta", por la cual se limita la exportación de arroz a 30.000 toneladas, imponiéndose un gravamen de 25 pesetas por cada 100 kilos peso neto que se exporte, y cuyo importe total será para el Estado, además de que se obliga a los elaboradores o exportadores a que constituyan un depósito equivalente al 10 por 100 de estas toneladas para ser vendido al precio de tasa.

Y ¡aquí fué Troya! Contra esta disposición han significado su protesta los elaboradores de este artículo, la Diputación provincial y los Sindicatos agrícolas, acompañándolos en esta actitud levantista la prensa burguesa, que, haciendo coro a unos cuantos interesados en que el arroz se exporte en gran cantidad, vincula el interés de estos desaprensivos traficantes con el hambre nacional, con el interés de la región, y únicamente habla en nombre de los cosecheros, siendo público que la casi totalidad de éstos no conservan en su poder ni un celemin de gramínea para vender.

Pretenden estos señores que el ministro rectifique su disposición en el sentido de que sea autorizada la exportación de un millón de sacos de Valencia. Y de Tarragona, Tortosa y otros puntos, 300.000, con lo que, según sus cuentas, se completan los 1.300.000 sacos que calculan se pueden exportar, dejando la suficiente cantidad para el abastecimiento de España.

Presenta un aspecto original y sorprendente esta cuestión: Por una parte, es cierto que hay un exceso de producción, y mientras en otras ocasiones, cuando llega la época de la cosecha, se cotiza más bajo el precio de este producto, en esta ocasión, no sólo no ha ocurrido así, sino que más bien hay tendencia al alza. Cuando esto ocurre, señores de la prensa burguesa, ¿creen ustedes que se puede exportar arroz? Y si en la época de la cosecha, cuando existe un excedente grande de

producción en Valencia, que es el centro productor, alcanza el arroz el elevado precio de 80 céntimos kilo, ¿a cuánto alcanzará cuando se haya exportado la cantidad que ustedes solicitan?

No se nos diga que se deja una cantidad determinada para ser vendida al precio de tasa; pues además de que se protesta contra esta medida, no bastaría a cubrir las necesidades del pueblo español.

Contra lo que dicen los acaparadores, la Diputación (organismo amorfo que ha despertado de su letargo al calor de la protesta) y la prensa, confabulados todos para exigir al gobierno esta autorización, con grave daño de los intereses del país, nosotros dejamos oír nuestra voz, dando un solemne mentís a este conglomerado que se arroga la representación de Valencia y su provincia, afirmando que no debe autorizarse la exportación de un solo grano de arroz, a menos que el Estado no se incaute de la cantidad necesaria para el consumo de España, y venda aquella a precio de tasa.—Vicente MARTÍ.

La lucha social en Barcelona

LAS MODISTAS

Del movimiento de recia protesta mantenido por la clase obrera barcelonesa durante la semana última contra el espíritu de feroz intransigencia patronal, se ha destacado una nota que, por lo nueva y por lo simpática, ha llamado poderosamente la atención.

Esta nota la han dado las muchachas modistas, hasta ahora sometidas a una explotación desmedida, inconcebible, francamente antihumana, con jornadas de doce y catorce horas, y jornales de hambre, de miseria y de tisis prematura.

Declaradas estas muchachas en huelga por pretender los patronos seleccionar el personal, y a la vez por negarse a dar cumplimiento a pactos establecidos, al manifestarse por las calles han sido repetidas veces atropelladas por la policía en la forma suave y correcta que nos tienen acostumbrados; llegando a la desconsideración y la insensatez a detener a buen número de ellas, conduciéndolas al Palacio de Justicia, antesala de la cárcel, donde no han llegado sin duda por un resto de venguencia de los encargados de cometer tal desafuero.

Las razones con que se ha pretendido justificar tales hazañas policíacas no son otras que la eterna cantinela de la libertad del trabajo, sólo exigible cuando se trata de obreros; pues, de lo contrario, de pretender medir a los patronos por el mismo rasero, cárceles, Montjuich y los mismos barcos de guerra surtos en el puerto no bastarían para albergar a los que tendrían bien merecida esta medida.

Las restantes huelgas siguen sin solucionar, llevando trazas de agravarse la de los camareros, por la que continúan sin funcionar fondas, hoteles, restaurantes, bares y demás establecimientos de la misma especie.

Los conflictos de Valencia

EL "LOCK-OUT" DE LOS ZAPATEROS

Con un gran triunfo para la organización obrera ha terminado el "lock-out" de los zapateros.

Formularon estos compañeros unas peticiones, por las que se reglamentaban los jornales; pero, por conveniencias de la organización, creyeron más acertado el parcializar el conflicto, declarando la huelga a un número limitado de patronos. Al segundo día de huelga, la totalidad de los patronos se solidarizó con los que se habían quedado sin personal, y les lanzaron al "lock-out".

Ante esta actitud de los patronos, los obreros generalizaron las peticiones y al terminar la primera semana de "lock-out", se presentaron en los talleres a la hora de cobro y exigieron los jornales perdidos, consiguiendo que en algunos de éstos se les abonaran. Finalmente, se ha resuelto el conflicto, obteniendo los obreros satisfacción cumplida a sus aspiraciones.

NOTICIAS DIVERSAS

Los Sindicatos de trabajadores del campo de Benaguacil y Pinedo impusieron multas a algunos patronos. Exigieron éstos, para abonarlas, que se les extendiera recibo. Los compañeros que están al frente de estas organizaciones, tuvieron la candidez de consignar en estos documentos que las cantidades satisfechas eran en concepto de multa.

Enterado de ello la "plaga" que, en forma de gobernador, nos ha caído a los obreros valencianos, ordenó seguidamente la detención de estos compañeros, los cuales ingresaron en la cárcel el día primero del que rige, en número de diez: cuatro del primer pueblo, y seis del segundo, y a los que se les ha incoado proceso por esta fa.

En reunión celebrada por el Comité de la Juventud Socialista, se ha acordado hacer constar en acta su sentimiento por la muerte del compañero Cándido Fernández, miembro que fué de esta Juventud, y víctima de la guardia civil en Gijón, al mismo tiempo que dar el pésame, por medio de la Prensa del Partido, a la familia de tan malogrado compañero.

LOS MAESTROS

Organizado por la Asociación de Maestros Nacionales, se ha celebrado un mitin en el Paraninfo de la Universidad, para pedir a los Poderes públicos la mejora de la clase.

Tomaron parte en este acto varios profesores y catedráticos, representantes de diversos sectores de la opinión valenciana, y se aprobaron, en medio del mayor entusiasmo, las siguientes conclusiones:

Primera. Mejora de locales de las escuelas existentes, de acuerdo con la Higiene y la Pedagogía, y edificación de los que hagan falta.

Segunda. Aumento de material escolar.

Tercera. Graduación de las escuelas. Cuarta. Que el maestro nacional tenga representación en todos los organismos relacionados con la escuela o el niño, y que desaparezca la incompatibilidad para desempeñar cargos de elección popular.

Quinta. Equiparación de los sueldos del Magisterio primario a los de los demás funcionarios similares del Estado, con las mismas categorías, máxima y mínima que éstos tienen e igual proporcionalidad.

LOS SOMBREREROS

Se han declarado en huelga estos compañeros, por haberse negado los patronos a aceptar las peticiones que tenían presentadas. Solicitan en éstas ganar diez pesetas diarias de jornal.

LA CONDENA DE PEREZ SOLIS

Dolorosa impresión nos ha producido a los socialistas valencianos la condena impuesta al compañero Pérez Solís, a instancia del cacique vallisoletano Sr. Alba.

Lamentamos el perenne únicamente porque con ello se priva a la clase trabajadora de Valladolid de un elemento de gran valía, ya que estas condenas, en vez de desprestigiar, honran al que es víctima de ellas, y cuando se trata de hombres de la valía de Oscar, lo que se consigue es hacerles más rebeldes contra toda tiranía y caciquismo, porque a las muchas injusticias contra las que protestan añaden una más: la de que un ciudadano honrado no pueda ejercer sus derechos fiscalizando y combatiendo las inmundicias de los caciques.

El Corresponsal.

El alza, que se ha agudizado en cinco años, tiende a ser todavía mayor en los sucesivos. Antes de la guerra notábase gran crecimiento en el precio de las sustancias alimenticias; después de aquel período lejano de 1885 hasta el 98, se encareció la vida en España. Luego, en los cuatro o cinco primeros años de este siglo volvimos a percibir señales de abundancia. Inicióse la subida de precios hacia 1906; pero no traspasó nunca el límite de un 25 por 100. Ahora, en varios artículos, el del 200 y del 300; en ninguno menor del 50.

J. FRANCOS RODRIGUEZ

("Heraldo de Madrid" del 24 de noviembre de 1919.)

En las provincias vascongadas

LA LEY DE JORNADA MAXIMA EN EIBAR

Llegado el 1.º de octubre, se aplicó la jornada de ocho horas en esta población, con carácter general, y casi sin resistencia alguna, en todos los oficios.

Sin embargo, siendo aquí grande el número de trabajadores, especialmente en el ramo de construcción de escapeas, que todavía conservan los caracteres del antiguo artesano, algunos de éstos, titulándose patronos, por ser dueños de taller y su utillaje, alegaron no comprenderlos el beneficio de la ley y pretenden no respetarla.

Esta actitud de resistencia es alentada y aplaudida en secreto por los verdaderos patronos, que no han hallado medio de oponer ninguna resistencia a la concesión de la mejora, porque abriga la secreta esperanza de que por este lado acabará de abrirse una brecha a la reciente conquista.

En efecto: siendo la organización del trabajo en nuestras industrias, casi en su totalidad, por el sistema del destajo, entre un obrero dependiente de una manufactura y el trabajador independiente de taller propio, no hay más diferencia real que el de la tarifa de destajo que se aplican, que es mayor o menor según haya de comprenderse o no en ella la renta del taller y la herramienta. De conseguir, pues, un estado de derecho para la excepción que pretenden estos trabajadores pseudopatrones (patrones que pretenden trabajar más que el obrero en trabajos puramente profesionales), la competencia pronto haría sentir sus efectos dentro de los demás talleres, que se encontrarían con las tarifas generales reducidas y en necesidad de prolongar la jornada a modo de compensación.

Por otra parte, los patronos o fabricantes no han dejado de insistir en que cabe el derecho de concertar horas extraordinarias con los obreros de cada taller, como cosa ordinaria y permanente. Contra este criterio, que no expresa ni el interés de los mismos patronos en su mayor número, los obreros oponen la consideración de que, siendo aquí una misma industria explotada por muchas empresas, y comprendiendo el distrito armero varias zonas rurales, a los patronos de estas zonas no les sería difícil arrear de sus obreros la conformidad de trabajar horas extraordinarias, que luego no serían pagadas como tales; pero no así a los del núcleo urbano de esta villa, porque aquellos obreros se hallan separados, medio obradores como son, y los segundos cuentan con una organización de resistencia y una mejor idea de sus intereses de clase. Con lo que las empresas que respetarían el espíritu de la ley se hallarían en una situación de inferioridad con relación a aquellas que los desconocerían del todo.

Pero, aparte de estas consideraciones de orden puramente local, la Casa del Pueblo, en el seno de la Junta local de Reformas Sociales, y en su consulta al Instituto, sostiene que, para juzgar de estas incidencias a que ha dado lugar la aplicación de la ley de las ocho horas, es preciso tener presente, como principio rector, que las leyes llamadas sociales, de las que es principalísima ésta de la limitación de la jornada máxima de trabajo, han sido promulgadas a impulso de las corrientes de intervención del Estado, que ahora dominan la vida social, después del fracaso de los motivos optimistas de la clásica concepción del liberalismo económico. Es decir, que a aquella política de inhibición que entregó al arbitrio de las partes, como un aspecto nada más de la libertad civil del individuo, las relaciones entre el capital y el trabajo, ha seguido una política de intervención por parte del Estado para limitar de hecho la libertad de contratación de los individuos, su capacidad misma de obligarse, en atención a que en estas relaciones del capital y el trabajo se implican altísimos intereses sociales de carácter moral e higiénico, que no son debidamente atendidos y garantizados por el individuo, a causa de su inconsciencia o su debilidad, o porque se determina atendiendo a las solicitaciones del momento. Y añade que, por esto mismo, si la jornada máxima es un derecho para el obrero consciente de su conveniencia social, es una restricción obligada, no sólo para el empresario, sino también para el obrero que quisiera obligarse por más tiempo de trabajo que el determinado por la ley, y que no puede coonestarse la prolongación de la jornada a pretexto de horas extraordinarias como práctica habitual y ordinaria.

En tanto que esto se ventila, ha aparecido la real orden del ministerio de la Gobernación de 10 del actual, que si bien autoriza el concierto de horas extraordinarias entre patronos y obreros, abonándolas como tales, hace constar que esto ha de limitarse a casos de necesidad y que la disposición tiene carácter transitorio, y, en su exposición o preámbulo sienta la doctrina de "que

en principio no cabe admitir de un modo permanente la plena libertad del trabajo en horas extraordinarias, so pena de anular o amenguar mucho la eficacia de las disposiciones fundamentales sobre la jornada", con lo que la Casa del Pueblo se confirma en su criterio referente a esta cuestión de la aplicación de esta conquista obrera, y puede continuar confiada su campaña.

T. ECHEVARRIA

Eibar, 24 noviembre 1919.

La Casa del Pueblo de Bilbao

Los trabajadores de Bilbao persiguen la idea de construir una nueva Casa del Pueblo.

Era propósito de la Federación derribar el edificio adquirido, para, sobre el terreno que ocupaba, levantar otro que reuniese las condiciones necesarias a llenar el cometido para que estaba destinado; mas ello no fué posible porque con arreglo al plano trazado por un arquitecto de la localidad, consideróte ilusorio acometer tal obra, cuyo costo ascendía a muchos miles de pesetas.

Pero es el caso que, pese a todas las reformas que en distintas fechas en ella hicieron, nuestra casa cada vez vale menos para cubrir ni siquiera las más perentorias necesidades sindicales, y, efecto de los muchos años y mala construcción de ella, se teme seriamente se derrumbe el día menos pensado.

Ante esto, y el incremento que dichosamente va adquiriendo y adquirirá la organización obrera bilbaína, han decidido, un tanto quijotesco quizás, pero con verdadera fe y entusiasmo, ir a la construcción de una nueva Casa del Pueblo en los terrenos que la actual ocupa, o en otro si lo halláramos en mejores condiciones.

Decisión es ésta que adopta la organización bilbaína, porque, por las razones apuntadas, consideran sería de efecto contraproducente cuantas reformas en el actual caserón introdujeran, y que, al fin, costarían más y no resolvería nada.

Ahora bien: el importe de la obra ascenderá a unas 200.000 pesetas, cantidad ésta que aspiran a conseguir con su esfuerzo y el apoyo de la clase trabajadora española.

Recomendamos a todos los trabajadores ayuden a los bilbaínos en su empresa.

Notas informativas

ASAMBLEAS DE LA AGROPACION SOCIALISTA BILBAINA

El sábado y el domingo últimos celebró asambleas generales la Agrupación Socialista bilbaína, para discutir el orden del día del próximo Congreso extraordinario del Partido.

Estas asambleas se vieron concurridísimas, y, después de largas deliberaciones, se acordó que el delegado de esta Agrupación defienda en dicho Congreso el criterio de que se rompa toda clase de alianzas con los partidos burgueses; la permanencia del Partido en la segunda Internacional; el abandono de Marruecos, según el criterio sustentado ya por el Partido; la necesidad de realizar una intensa y extensa campaña nacional, a fin de conseguir el abaratamiento de las subsistencias y conjurar la crisis de trabajo, y en cuanto a la política internacional, que el Partido actúe según aconsejen las circunstancias; pero siempre dentro de los principios socialistas.

Fué nombrado delegado el compañero Indalecio Prieto.

LOS BOTEROS, EN HUELGA

Desde hace unos días se encuentran en huelga los obreros de la Escuela de boteros.

Estos compañeros, que trabajan en pésimas condiciones, reclamaron que sus jornales fueran elevados en 50 por 100. Los patronos tuvieron el cinismo de ofrecerles un aumento de 25 céntimos. Ante este proceder, los obreros plantearon el movimiento.

Dada la resistencia de los huelguistas, se confía en una pronta solución satisfactoria.

NUEVAS RECLAMACIONES

Impulsados también por la carestía de la vida, los obreros metalúrgicos de otros talleres han hecho reclamaciones.

Los de los "Talleres Ibaizabal" piden una peseta y cincuenta céntimos de aumento y que se establezca un botiquín permanente.

Los de la Franco-Española, una peseta y cincuenta céntimos.

Los de los "Talleres de Deusto", una peseta y cincuenta céntimos; que haya un practicante efectivo durante las horas de trabajo; que se efectúe el pago de los jornales antes de la hora de

salida y por talleres, y que se sanee el taller de la rebarba.

También la Sociedad de obreros peones de Bilbao se reunirá uno de estos próximos días para determinar las peticiones que tiene el propósito de elevar a sus patronos.

BUENAS IMPRESIONES

El Comité ejecutivo del Sindicato obrero metalúrgico de Vizcaya ha celebrado ya varias entrevistas con varios patronos para tratar de las peticiones que les tienen formuladas sus respectivos obreros. La impresión recibida es favorable a una solución de concordia.

LA RECLAMACION A ALTOS HORNOS

Esta poderosa Empresa, no sólo por sus posibilidades económicas, sino también por su gran influencia política, pues aquí nadie ignora que el Sr. Dato es el reunido asesor de la misma, ha cometido una burla intolerable con la organización obrera.

Esta, como ya lo decíamos en una de nuestras últimas notas publicadas en estas columnas, reclamó un aumento de una peseta y veinticinco céntimos, ofreciéndose para discutir en todo momento esta petición.

La Empresa, usando y abusando de la soberbia que la caracteriza, lejos de aceptar la entrevista solicitada, y basándose en tonterías, como tendremos ocasión de demostrarlo, ha elevado los jornales de sus obreros, con desprecio de la organización, en 25, 30 y 35 céntimos.

Esta actitud de Altos Hornos de Vizcaya ha producido un efecto deplorable entre los obreros—que son unos 8.000—, y éstos, reunidos el domingo pasado en asambleas generales, acordaron devolver el microscopio, que es el día de paga, la papeleta si en ésta fuera incluida la limosna concedida por un procedimiento inadmisibles y que nos recuerdan aquellos tiempos históricos del 90.

Si la serenidad y la reflexión no se apoderaran de los consejeros de esta ensorberizada Empresa, creemos fundadamente que se producirá un conflicto de extraordinaria importancia y gravedad.

Los obreros esperan tranquilos el desarrollo de los acontecimientos.

Únicamente tenemos que dar la nota lamentable de que los elementos sindicalistas, no contentos con insultarnos e injuriarnos todos los días, tratan de romper la unidad de acción y de pesimismo de la mayoría de los obreros, haciendo peticiones especiales por departamentos, las cuales no pueden tener más virtud que la de obstaculizar la solución favorable del conflicto general.

El corresponsal,

Juan DE LOS TOYOS

Bilbao, 24-XI-1919.

Notas parlamentarias

En el Senado y en el Congreso, obstrucción de los amigos de Cierva y Maura. En el Congreso, insultos, puntapiés y palos. Pero todo sin consecuencias. No hubo ninguna baja en las huestes ciervistas... ¿Qué lástima! Cierva prosigue su obstrucción, que no obedece a razones ideales, sino a motivos de carácter utilitario. "¿No queréis que gobierne?", pregunta. Y añade: "No gobernaré nada."

Y eso que llaman representación nacional se somete a Cierva; le tolera, le escucha y le facilita su obra. No comprendemos lo que sucede. Por dignidad, Cierva debió ya ser arrojado de la Cámara violentamente. No para facilitar la labor ministerial, sino para realizar obra fecunda en beneficio del país... No se trata de ayudar a Sánchez de Toca. Si de salvar a España.

Pero vemos, con dolor, que todo se confunde. ¿Contra Cierva? Sí; contra él están algunos sectores de la Cámara; pero con tan escasa voluntad de llegar a resoluciones definitivas, tan cerca de las consecuencias ministeriales, tan lejos de las aspiraciones populares, que todo prosigue su curso, como si el ex ministro de las Juntas fuese hombre tolerado por el país, y los actuales gobernantes fueran insustituibles...

Doval, ex jefe de policía, arrojado por los militares de Barcelona, en compañía del gobernador, ha hablado en el Senado. Sus revelaciones, anunciadas como sensacionales, no han descubierto nada que no fuese conocido de todos. Cobarde para con las Juntas, cobarde para con las policías patronales, cobarde para con los patronos catalanes, fué su discurso un ridículo alegato defendiendo la organización capitalista sobre la base de la caridad cristiana. Ha demostrado, en fin, su incapacidad como político, su ineptitud como policía, su mediocridad como pensador y su cobardía como hombre.

EN ZARAGOZA

Una huelga general y una sustitución

Junto a las tolerancias del actual gobierno para con autoridades arbitrarias que vulneran las leyes de asociación y reunión, y atropellan, vejan y

La campaña de la Unión General

La Unión General de Trabajadores, su Comisión ejecutiva, ha comprendido que las presentes circunstancias, de intensa conmoción social, eran propicias para una campaña nacional de propaganda.

El espíritu de asociación en los trabajadores, y aun en clases y colectividades muy separadas del proletariado, florece como nunca. Todas las Asociaciones de resistencia aumentan sus efectivos. Surgen Sociedades a granel. El individuo se reintegra a la colectividad de clase para la defensa de sus intereses. ¿Qué mejor ocasión para propagar la táctica e ideales de tan prestigioso organismo obrero?

Existe la idea equivocada, muy extendida, de que la progresión del socialismo se realiza a costa del Partido Socialista y de la Unión General.

Por lo que al primero se refiere, ya demostró el compañero Anguiano que no es exacto. El Partido está hoy más nutrido que nunca. En un año ha pasado de 15.000 afiliados a 42.000. Algo parecido puede decirse de la Unión General.

Puede y debe decirse. No sólo para advertir a los equivocados que lo están, sino para que ciertas afirmaciones de los apasionados queden reducidas a su justo valor.

Interesa a la Unión General y a todo el proletariado español restablecer la verdad, destruyendo errores y desbaratando maquiavelismos burgueses. Y para esta finalidad nada mejor que una campaña nacional de propaganda.

Contaba la Unión General al celebrar su último Congreso en noviembre de 1918 con 456 Secciones y 89.601 federados. En un año han aumentado sus efectivos en la proporción que estas cifras expresan:

maltratan a los trabajadores, ha mostrado una severidad ejemplar para con el gobernador de Zaragoza, que provocó estúpidamente una huelga general.

Se declaró ésta como protesta contra los encarcelamientos de los presidentes de las Sociedades obreras, y el gobernador causante del conflicto resignó el mando en la autoridad militar.

Tan claramente quedó proclamada la ineptia del "poncio", que una comisión de fuerzas vivas vino a Madrid, presida por el alcalde, a notificar al gobierno su protesta contra el gobernador: no habiendo tenido inconveniente el ministro de la Gobernación en declarar que aquél había procedido torpemente y desobedecido sus órdenes, llamándole a Madrid para que no se encargue nuevamente del mando.

Si esta severidad para autoridades ineptas y arbitrarias fuese norma de conducta de los gobernantes españoles, los conflictos sociales no se agravarían en la proporción extraordinaria de que todos somos testigos. Y, lejos de padecer la autoridad, se robustecería y dignificaría.

Felicitemos a los obreros zaragozanos por su magnífico espíritu cívico y societario.

Así se vence de los atropellos gubernamentales.

A nuestros lectores de Francia

Dada la importante baja que han sufrido los cambios, nos vemos obligados a fijar los siguientes precios:

Número suelto de LA INTERNACIONAL: 50 céntimos de franco.

Suscripción: tres meses, 6 francos. Seis meses, 10 francos.

Estos precios empezarán a regir desde el 1.º de diciembre para los nuevos suscriptores, y a partir del 15 del mismo mes, para los paqueteros.

A los antiguos suscriptores seguiremos enviándoles el periódico sin aumento alguno de precio, si bien agradeceremos la buena voluntad de todos aquellos que quieran mandarnos la diferencia del importe entre la nueva tarifa y la que ha regido hasta aquí.

El conflicto de los panaderos

Los obreros panaderos, como los de los demás oficios, no podían vivir con los jornales que tenían. Hicieron la reclamación de seis reales y dos pesetas de aumento. Se negaron los patronos a concederle si los obreros no se unían a ellos para pedir la elevación del precio del pan. Y como los trabajadores sostienen que el aumento de los jornales puede concederse sin elevar el precio del pan, excesivamente caro ya, se declaró la huelga el día 21, habiendo durado cuatro días, en los que ha faltado el pan en Madrid.

En estos días de huelga se ha mostrado, como siempre, pero con mayor intensidad que nunca, la falta de capacidad de las autoridades y la cordialidad de sus relaciones con los patronos panaderos, base, con los tenderos y ta-

REGIONES Secciones Federados

Castilla la Nueva.	116	43.523
Castilla la Vieja.	89	8.010
Galicia.	58	4.732
Asturias y León.	47	31.003
Vascongadas, Navarra y Santander.	82	13.211
Cataluña.	29	3.760
Aragón.	8	1.100
Levante.	82	11.009
Andalucía.	116	34.374
Extremadura.	85	9.681
Baleares.	2	77

Totales. 714 160.480

Estas son las fuerzas de la Unión General. ¿Podrá todavía sostener alguien que no sea un ignorante o un mal intencionado que la Unión General pierda en prestigio ante los trabajadores a medida que aumenta el de la Confederación del Trabajo?

Afortunadamente para los obreros españoles, sus dos Confederaciones y su organización política son cada vez más poderosas. Y día llegará en que, restablecida una armonía que no debió faltar, al fundirse todas las organizaciones proletarias, su fuerza será como nadie, ni los más optimistas de la clase trabajadora, la sospechara.

Es oportuna la campaña de la Unión General. Quizá hubiese convenido prepararla más despacio y con un programa más concreto y definido. Pero, de todos modos, sus resultados han de ser óptimos. Y ellos nos demostrarán, una vez más, que es por la acción, por la acción ininterrumpida e inteligente, como los trabajadores conquistarán sus reivindicaciones, imponiendo, victoriosos, sus ideales.—A. L. B.

berneros, de los triunfos electorales monárquicos en Madrid.

Pero ante la inminencia de un grave conflicto de orden público, el Gobierno hubo de intervenir, incautándose, provisionalmente, de las fábricas de pan, concediendo el aumento a los obreros. Esta medida, con carácter definitivo, dando intervención a las Sociedades obreras, resolvería definitivamente el conflicto del pan en Madrid, que perpetúa la codicia de los dueños de tahonas.

Pero estamos seguros de que esta incautación será, como la de hace meses, una comedia, y paso para una nueva subida de precio.

Y esto debía evitarlo el vecindario por una enérgica acción ciudadana.

EN BELGICA

Más sobre la victoria socialista

Como lo anunciamos ya en nuestro último número, los diputados socialistas belgas, que eran 40 en la antigua Cámara, serán 68 en la actual.

Los triunfos más sonados los han obtenido nuestros compañeros en Bruselas, Gante, Charleroi, Lieja y, sobre todo, en Amberes; es decir: en los grandes centros, que eran las fortalezas de la reacción católica.

También han obtenido los socialistas grandes triunfos en el campo, especialmente en Courtrai, Termonde y Alost, de la región de Flandes, y en Tournai, Soignies, Namur, Arlon y Nivelles, de la región walona.

Como los italianos, los campesinos belgas abandonan a los católicos e ingresan en el ejército socialista.

PROVOCANDO LA REVOLUCIÓN

La representación patronal catalana, que días pasados—coincidiendo con la de los obreros—estuvo en Madrid, ha roto sus relaciones con el Gobierno, después de una escena violenta con el presidente del Consejo. La violencia se ha hecho conservadora. Nadie tan revolucionario como los llamados hombres de orden. Y los patronos han regresado a Cataluña, amenazando la pública tranquilidad con el anuncio de un "lock-out".

También los patronos madrileños andan estos días en reuniones y cabildos para acordar la declaración del "lock-out". La Directiva de la Federación y los delegados adoptaron ya este acuerdo, que esperan ratifiquen las distintas agrupaciones patronales. El día señalado para el paro es el del día 1, lunes. ¿Se llegará en Madrid y Barcelona a esta perturbación?

En ambas capitales están apercibidas las organizaciones obreras. El "lock-out" no sorprenderá a los trabajadores, que, serena y enérgicamente, defenderán sus intereses, haciendo abortar la maquinación patronal.

Bueno es que conste y que se extienda que son los elementos conservadores—sociales y políticos—los que están provocando un estado revolucionario que alguna vez tendrá repercusiones violentas.

EL BLOQUEO DE RUSIA

Pierre Bertrand, uno de los espíritus más moderados del socialismo francés, condena de un modo terminante el bloqueo de Rusia, bloqueo que califica de impolítico al mismo tiempo que de criminal.

Las palabras de Bertrand, por proceder de quien proceden, merecen conocerse.

“El gobierno, que, sin duda, quería cometer una gran falta, ha decidido reforzar el bloqueo de Rusia, y ha solicitado con un fin tan laudable no sólo el concurso de los neutrales, sino el de la misma Alemania. Hace apenas unos días que esta resolución fué tomada por M. Clemenceau, a quien no repugna, como es sabido, ningún medio violento. Pero ya se tocan los resultados. Creo es innecesario decir que no son los que se esperaban.

El primero es nada menos que una humillación. Los hombres del “Reich”, no sin hipocresía, naturalmente, respondieron con una repulsa categórica a la proposición que se les había hecho. Sean los que fueren los motivos verdaderos de su repulsa—hay derecho a creer que no los domina ninguna preocupación de humanidad—, declinan el participar en esta obra de muerte.

El segundo resultado de una política tan hábil y generosa es levantar en la misma Francia, en una protesta unánime, a todos los hombres en quienes subsiste algún sentimiento de justicia.

En cuanto a la manera de juzgar al bolchevismo, la opinión permanece dividida, y el firmante de estas líneas no es, como se sabe, de los más indulgentes para con él.

Pero el bolchevismo es una cosa, y el bloqueo, otra. Combatir el bolchevismo con el arma del bloqueo es hacer un mártir del enemigo que se pretende derribar, y, además—lo que acaso nada les importe a los Clemenceau, Pichon y Tardieu—, deshonrar a sí mismos.

Pero razonemos un poco. ¿Cuál es la razón, cuál el pretexto de la guerra, ya abierta, ya disimulada, nunca declarada, que llevan a cabo las potencias aliadas contra Rusia?

“El Gobierno de los Soviets—declaran dichas potencias—es, en realidad, una dictadura impuesta por el terror. Lenin, Trotsky y sus acólitos no tienen tras de sí sino una minoría pequetísima de la nación. Pero esta minoría está armada, y se sostiene apoyándose en la fuerza. Las guardias rojas han roto toda resistencia. El pueblo entero vive en un estado perpetuo de pánico. Castigado y despojado, quisiera libertarse, pero no tiene los medios para ello. No es nuestro deber ir en ayuda de esa colectividad inmensa, dominada por algunos individuos que se han colocado a sí mismos fuera de la humanidad?”

Sea. Las razones son hermosas. Podemos aceptarlas. Pero, lejos de encontrar en ellas una justificación del bloqueo, lo que de ellas se deduce es su condenación. Las primeras víctimas, en efecto, de esa guerra implacable, de esa guerra por hambre, ¿no serían esos burgueses rusos, esos obreros rusos, esos paisanos rusos que sufren llenos de cólera la tiranía de los comisarios del pueblo? ¿Somos ya a un régimen de desfavor por ser sospechosos de oposición o solamente de tibieza con respecto a la llamada dictadura del pueblo, esas multitudes de inocentes sucumbirán a los horrores de la miseria mucho antes que sus amos sufran la más insignificante privación.

Quedarán todavía víveres, y aun gran abundancia de ellos, para los Lenin y sus legiones, cuando miles y cientos de miles de hombres hayan perecido. El bloqueo a Lenin y sus secuaces sólo los alcanzará en último lugar. Los últimos, es decir, después de una horrosa hecatombe.

Ahora bien: yo pregunto si Francia llegará a eso, o, más bien, si permitirá a su Gobierno llegar hasta ahí, hasta mancharse con un crimen que en la historia borraría el horror de todos los crímenes cometidos contra la humanidad.

Reforzar el bloqueo es un desafío a la conciencia de todos los hombres civilizados, y, en definitiva, sólo favorece a nuestros enemigos. La única política que pueda tener buenos resultados y libertar a Rusia del yugo que sufre es, por lo contrario, la de avituallarla, no sin una inspección seria, claro está.

Con esta prueba de amistad desinteresada daríamos a las multitudes oprimidas la fuerza, la decisión, la ocasión también, de reflexionar, de liberarse, de fijar ellas mismas su propio destino.

Labor de la nueva Cámara será la de imponer esta política el Ministerio nuevo.

Pierre BERTRAND

(De “La Progres Civic”, de París.)

UN GRITO DE DESESPERACION

El calvario de los soldados rusos

Me acuerdo con qué entusiasmo fueron acogidas, en la primavera del 1915, las divisiones rusas que el zar había mandado a Francia. En las calles de Marsella y de París, la gente arrojaba flores a su paso, gritando: “¡Viva Rusia!” La República parecía enamorada de los “valientes cosacos” del zar, como les llamaba la prensa patriótica.

Desde entonces, mucha agua y mucha sangre corrieron sobre la tierra. El zarismo fué barrido por las olas de la revolución. El pueblo ruso se negó a continuar la guerra, que no le traía más que miseria y desolación, e izó la bandera blanca. Y como de su proposición de acabar con la guerra no se hizo el menor caso, abandonó las filas, concluyendo la paz por separado.

Eso provocó la cólera de los gobiernos aliados. La prensa negra y amarilla clamaba contra la traición de Rusia: aquellos semibárbaros de las estepas no solamente se habían atrevido a abandonar los campos de batalla, sino que también se permitían hacer una revolución, y no la han hecho—según el gobierno de Clemenceau—todó lo francés que hubieran debido.

La admiración entusiasta por los soldados rusos se convirtió en odio ardiente. El gobierno de Clemenceau se vergaba en ellos del modo más cruel. Todos los que no perecieron en las batallas, han sido mandados a los campos de concentración, condenados, de hecho, a trabajos forzados. Bajo la vigilancia de cabos franceses, se les obligaba a penar en las carreteras, en las fosas llenas de agua, en los caminos de hierro. Muchos de ellos fueron trasladados, como verdaderos presidiarios, al África. Han sido tratados peor que los prisioneros alemanes, sufriendo hambre y privaciones de toda clase y sometidos a una disciplina implacable. Centenares de ellos, no pudiendo soportar aquella vida, se suicidaron.

La opinión en los Estados Unidos

La Oficina de los Soviets rusos en Nueva York ha hecho saber que determinados hombres de negocios americanos están dispuestos a hacer llegar a la Rusia soviética un cargamento de carne en conserva y leche concentrada evaluado en trece millones de dólares, que se encuentra actualmente en Cristianía. Estas mercancías serán transportadas de Cristianía a Petrogrado en un navío americano.

La Oficina de los Soviets (Oficina Monteos) ha dicho que las mercancías no podían ser enviadas directamente desde los Estados Unidos a causa del embargo decretado por los gobiernos sobre las exportaciones a Rusia, a pesar de haber declarado personalmente Mr. Lansing que los Estados Unidos no se unían al bloqueo de los aliados.

Se dice que numerosos ingenieros americanos han sido seducidos por las proposiciones de Lenin tendientes a utilizar las competencias extranjeras para el desarrollo económico de Rusia.

Las estúpidas noticias que se transmiten a los Estados Unidos desde Europa sobre la caída inminente de los bolcheviques sólo han conseguido reforzar la campaña contra la intervención de los aliados, y, sobre todo, contra el bloqueo.

LA ACTITUD EL PROLETARIADO ANDALUZ ANTE EL BLOQUEO DE RUSIA

La revolución rusa, que en su fondo y en su esencia no es más que el alumbramiento de una humanidad nueva, ejerce una gran influencia espiritual sobre el proletariado andaluz, ya evidenciada entre el pánico de la burguesía, que ve en peligro de muerte sus privilegios económicos, y el asombro y el terror de las autoridades, que notan cómo el orden social histórico se tambalea acometido por nuevas y audaces ideologías políticas y económicas.

Los campesinos han recibido esa influencia de modo consciente. En ellos ha hecho mayor impresión que en el resto de los trabajadores. La socialización de los medios de producción, y especialmente de la tierra, ha robustecido sus esperanzas reivindicatorias, ahora confirmadas con el ejemplo que la república rusa está brindando al proletariado universal.

LA REPERCUSION DE LA REVOLUCION RUSA

El obrero campesino se entera de todos los incidentes del movimiento reductor que realiza la Rusia de los Soviets. Sigue paso a paso la obra de Lenin. Lee ávidamente cuanto se escribe sobre la revolución que tanto conmueve a la burguesía del mundo, y discierne acerca de ello con lucidez verdaderamente extraordinaria. Frente a los ataques de unos y a las insidias de otros para restar simpatías al nuevo régimen, él esgrime, como arma afilada, un razonamiento que parece rudimentario y es profundo: Rusia es una población de 180 millones de almas; tropieza con enemigos en el interior y con terribles adversarios en el exterior, que se han concertado para aniquilarla; lleva dos años en plena lucha; está brutalmente bloqueada. Sin embargo, el régimen de los Soviets, lejos de debilitarse, a pesar de todos esos formidables obstáculos, se consolida y afianza.

Todo esto no puede demostrar otra cosa sino que ese régimen contiene principios y esencias tan sanos que han arraigado en seguida indestructiblemente, lo cual es bastante para que se crea a ciegas en las bondades de su realidad.

EFECTOS DEL BLOQUEO ENTRE LOS CAMPESINOS

No es, pues, de extrañar que entre los obreros andaluces, y singularmente entre los campesinos, haya causado el efecto sensacional de una bomba la noticia de que el gobierno se ha comprometido, para servir a la burguesía y salvar el dinero que ha aportado a los empréstitos zaristas, a tomar participación directa y efectiva en el bloqueo que los aliados están estrechando contra Rusia. El gobierno no ha tenido en cuenta este estado de opinión, este sentimiento de los campesinos; pero él puede provocarle, le provocará de seguro, hondas inquietudes y zozobras. Andalucía, indignada, comienza a levantar su protesta, con tonos enérgicos, contra ese nefando intento de estrangular al pueblo ruso. Las almas arden en una intensa llamarada de rebeldía, y los puños se crispan y se elevan al cielo en actitud amenazadora. No hay mitin, ni reunión, ni acto público o privado, en que la voz del campesino, varonil y recia, no vibre en notas revolucionarias para condenar ese atropello.

LA CEGUERA DE LA BURGUESIA

A la burguesía, como al amigo del cuento, los dedos se le antojan huéspedes. El pánico de que está poseída sólo pueden justificarlo su egoísmo loco y su desconocimiento supino de las realidades sociales y del progreso de las leyes históricas. De otro modo, ¿habría tomado parte en el bloqueo? De otro modo, ¿habría entrado en esa alianza estranguladora que en realidad de verdad sólo va a conseguir que en España se avive el fuego de la lucha de clases?

La participación de nuestra burguesía—que eso es el acuerdo del gobierno—en el bloqueo de Rusia va a ahondar los odios, ya irresistibles y próximos a estallar, que median entre ella y el proletariado, porque va a poner en pie de guerra a grandes masas trabajadoras organizadas. ¿Qué puede surgir de ahí que le favorezca? ¿Qué puede resultar del choque?

JUGAR CON FUEGO

Porque no abrigue la más leve duda: el proletariado se moviliza para evitar la participación de España en el crimen del bloqueo. Y del desarrollo y derivaciones de este movimiento, que comenzará en breve como protesta cávida y razonada, ¿quién puede garantizar que no pasemos a un estado revolucionario que ponga término a este régimen y extienda por aquí ese otro que se pretende estrangular?

Alguien dijo que la revolución proletaria surgiría de las estepas rusas o de las campiñas andaluzas (1). La profecía lleva trazas de cumplirse.

Antonio AVALOS PRESA

Jaén, noviembre 1919.

(1) Esta afirmación se atribuye a Kropotkin.—N. de la R.

El verdadero pecado de lujo no es el derroche del dinero que se da a los lacayos, a los cocineros, a las floristas y a los joyeros, a las modistas y a las queridas—el dinero no hace más que circular—; el pecado de lujo es la dilapidación del trabajo.

El trabajo es una cosa santa que debería emplearse solamente para alimentar, vestir, alojar e instruir al pueblo.

CHARLES GIDE

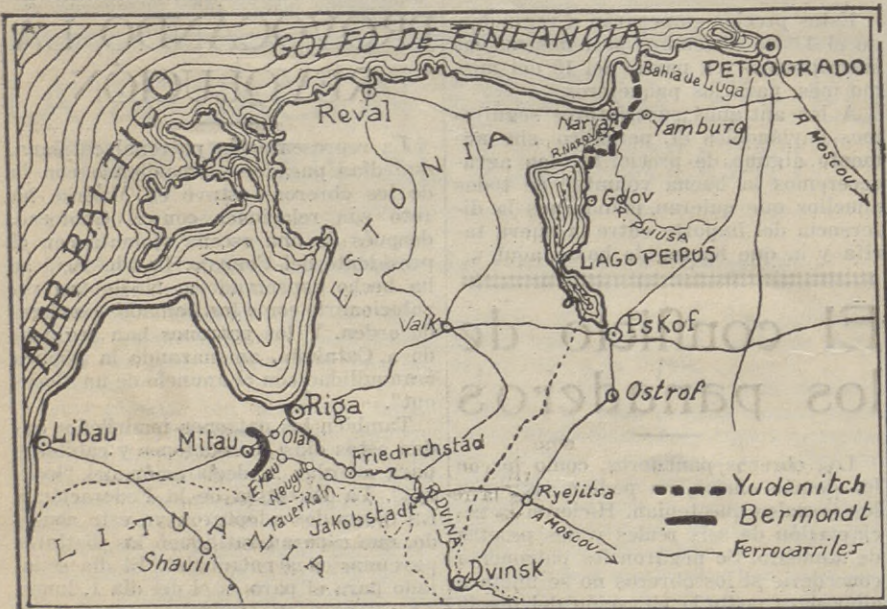
Contra la intervención en Rusia

La actitud de los obreros franceses

Cumpliendo el acuerdo tomado por la Federación nacional de puertos y docks, los dockers o trabajadores del puerto de Boulogne y de Brest se han negado a embarcar las armas y municiones destinadas al ejército de Koltchak.

Los dockers de La Pallice se negaron también a cargar los buques “Crossing Bela” y “August Wilke”. El Gobierno francés tuvo que valerse de un destacamento de soldados lituanos que se prestaron a sustituir a los obreros.

“Tipografía Renovación” (C. A.) Larra, 8. Madrid.



Según las últimas noticias, los bolcheviques, en su ofensiva contra Yudenitch, han barrido al enemigo de todo el Noroeste de Rusia, desde Petrogrado hasta Yamburg.

La misma operación han realizado en la zona comprendida entre Psikof, Luga y Gdov, en la dirección de Narva.

“The Daily Herald” anuncia que ha empezado ya el desarme del ejército de Yudenitch. El gobierno estoniano ha tomado las necesarias precauciones na-

ra que los restos de este ejército no caigan en manos de los bolcheviques.

Las fuerzas germanorusas dirigidas por Bermond, cuyo cuartel general se halla en Mitau, se encuentran en situación precaria.

Como indicamos en otro lugar de este número, es posible que cese muy pronto el apoyo que las potencias de la Entente prestaban a los elementos que luchan contra la República de los Soviets.

Hemos también leído una porción de cartas, escritas por soldados rusos que, después de haber vivido largo tiempo en Alemania como prisioneros, se encuentran actualmente en Francia. Cada una de esas cartas es un grito de desesperación: el régimen al cual se les somete ahora es peor que el que se les aplicaba en Alemania, a pesar de la crueldad de este último.

Así se trata a los hijos del pueblo ruso, que vertió mares de sangre y recibieron los más rudos golpes del ejército alemán.

No cabe duda que los soldados rusos, después de haber experimentado las bellezas de la República de Clemenceau, se convertirán en bolcheviques de los más ardientes: el gobierno francés tiene su tanto de culpa en la propaganda del bolchevismo, y merece la gratitud de Lenin y de sus partidarios. “Los Clemenceau y Lloyd George son nuestros colaboradores gratuitos”, declaró, no hace mucho, Zinovief desde la tribuna del Soviet de Petrogrado. Y tiene razón.

N. TASIN

La Internacional

SEMANARIO SOCIALISTA ILUSTRADO

Director:

Antonio Fabra Ribas

Gerente:

Antonio García Quejido

Secretario de Redacción:

Manuel Núñez de Arenas

Número suelto: { España... 20 céntimos.
Portugal... 25 —
Exterior... 35 —

Suscripción: { España... Un mes... 1,00 peseta. Tres meses... 2,50
Portugal... Tres meses... 3,00 pesetas. Seis... 5,50
Exterior... Tres... 4,50 — Seis... 8,00

Anuncios: { Páginas 4 y 5... a 50 cént. línea o su equivalente.
Página 8... a 40 —
Páginas 2, 3, 6 y 7... a 30 —

Los anuncios y las suscripciones se pagan por adelantado.

Redacción y Administración: LOS MADRAZO, 14, principal Apartado 873 :: MADRID

En las cartas, cualquiera que sea el nombre a que se dirijan, póngase sólo Apartado 873.